Año IV • Buenos Aires, Enero y Febrero de 1918 • Núm. 14

# REVISTA DE ARQUITECTURA

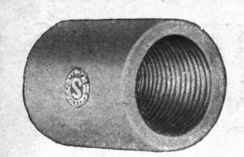
ORGANO DEL CENTRO ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA

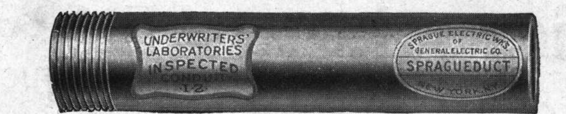
CAE

ARTE DECORATIVO

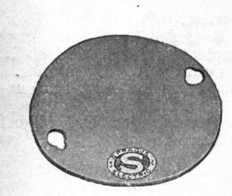
RENE KARMAN
Junio 1915

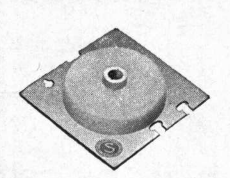
CIGARRILLOS
43
LIBRES DE TODOS LOS TRUSTS

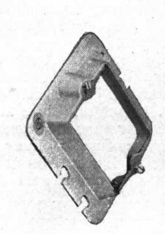


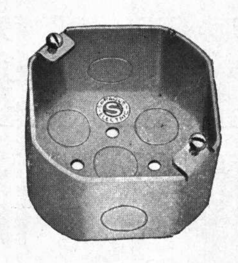


# *Cañería tipo*
# "Sprague-Duct"



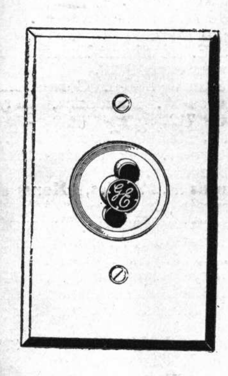


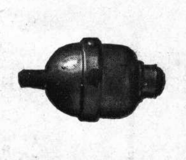


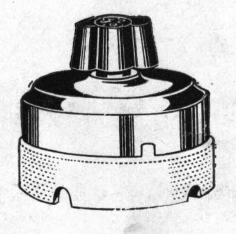


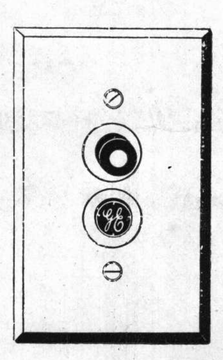
*El caño que todo contratista debe emplear y que el arquitecto o dueño de casa debe exigir se coloque. Es fácil de instalar, indestructible, y no necesita jamás reparaciones, siendo a la vez económico su precio*

**PIDA PRECIOS - SOLICITE MUESTRAS**



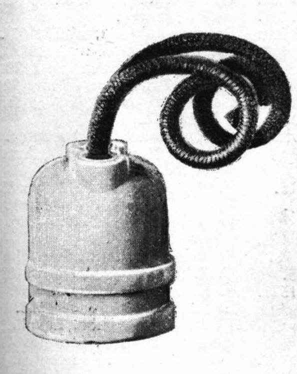


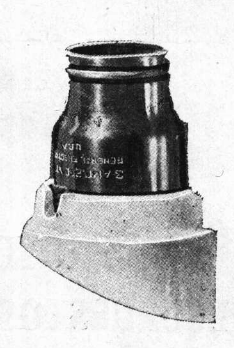




Llaves, Portalámparas y Receptáculos de

Marca





**PARA INSTALACIONES DOMICILIARIAS**

*Especifiquen nuestros alambres* **"Red Core"** *cuya aislación mantiene sus cualidades aisladoras indefinidamente, debido a que contiene un gran porcentaje de goma pura*

## Cía. General Electric Sudamericana

*Exposición y Ventas Núm. 1 :*
SARMIENTO, 967

*Exposición y Ventas Núm. 2 :*
CALLAO, 188

*Administración :* PASEO COLÓN, 185 — *En Montevideo :* ITUZAINGÓ, 1467

# SOCIEDAD CENTRAL : DE ARQUITECTOS :

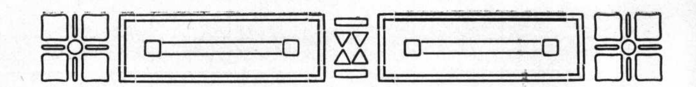
TUCUMÁN 900

## COMISION DIRECTIVA

Presidente: Arquitecto Alejandro Christophersen.
Vicepresidente: Arq. Juan C. Buschiazzo.
Secretario: Arq. Raúl E. Fitte.
Tesorero: Arq. Victorio M. Lavarello.
Vocales: Arqs. Alejandro E. Moy. Amílcar Durelli y Héctor N. Bengolea Cárdenas.
Suplentes: Arqs. Mariano R. Belgrano y A. Coni Molina.
Bibliotecario: Arq. Enrique Folkers.
Asesor letrado: Dr. Miguel A. Damianovich.

## NÓMINA DE SOCIOS

P. A. Adamoli, Anchorena 1317.
Carlos Agote, Florida 183.
Eduardo Aguirre (Honorario).
A. Albertolli, Anchorena 1192.
G. Albertolli, Cabrera 2950.
Gino Aloisi, Paraná 648.
Raúl J. Alvarez, C. Calvo 1370.
Carlos F. Ancell, Cangallo 1854. (Aspirante).
Fernando Aranda, Avenida de Mayo 833.
Juan M. Aubriot (Corresponsal).
Manuel B. Bahía. (Honorario).
Américo Barassi, Santa Fe 3107.
W. B. Bassett-Smith, Avenida de Mayo 651.
Mariano R. Belgrano, Andes 22.
Héctor N. Bengolea Cárdenas, Ombú 594.
Beretervide Fermín, Corrientes 1864. (Aspirante).
Mario Bidart Malbrán, Viamonte 1819. (Aspirante).
Eduardo Birabén, Avenida Vértiz 1340. (Aspirante).
G. Bornhauser, Sarmiento 2489.
Joseph Bouvard. (Honorario).
Roberto Bravo, Sarmiento 347.
Eugenio Luis Bressan, Rivadavia 659.
Luis A. Broggi, Juncal 1207.
Adolfo E. Bullrich, Callao 1870. (Aspirante).
Angel R. Burzaco, Cangallo 2256.
Juan C. Buschiazzo, Callao 1444.
Alejandro Bustillo, Perú 84.
Héctor M. Calvo, Maipú 645.
Miguel Angel Candiani, Ayacucho 1821.
Ernesto de la Cárcova (Honorario).
Eugenio Casterán, Piedras 92.
Paúl B. Chambers, 25 de Mayo 267.
Enrique Chanourdie, Florida 440.
Alejandro Christophersen, Viamonte 549.
Félix Cirio, Arenales 2439. (Aspirante).
Vicente Colmegna, Rivadavia 659.
E. Lauriston Conder, Cangallo 666.
Alberto Coni Molina, S. José 1481.
Dr. Miguel A. Damianovich. (Honorario).
Jorge Delattre. (Ausente).
Román C. De Lucía, Corrientes 1455.
Blas J. Dhers, Rivadavia 842.
F. Dieudonné, 24 de Noviembre 567.
Julio Dormal. (Ausente).
Joh. J. Doyer, San Martín 418.
L. Faure Dujarric. (Ausente).
Jacques Dunant. (Ausente).
J. B. Durand, Martín García 482.
Amílcar Durelli, Chacabuco 78.
Luis P. Esteves, Pampa 2475.
Juan A. Fassola, Matheu 1571. (Aspirante).
Emilio Fernández Madero, Corrientes 1455.
Raúl E. Fitte, Rodríguez Peña 1147.
Enrique Folkers, Vélez Sarsfield 207.
Adolfo Gallino Hardoy, Entre Ríos 197.
Raúl A. Galmarini, Ayacucho 492.
Héctor Gamboa, Sarmiento 2293. (Aspirante).
Juan A. García Mansilla, Montevideo 1157.
Alberto Gelly Cantilo, Maipú 427.
Carlos E. Géneau, Alvarez 2561.
Pedro Aquiles Ghigliani, Victoria 571.
Rodolfo Giménez Bustamante, Cangallo 328. (Aspirante).
Rafael E. Giménez, Maipú 645.
Angel Gioja 25 de Mayo 140.
Oscar González, Corrientes 1455.
Guillermo A. Harper, San Martín 233.
Pablo Hary, Tucumán 695.
José A. Hortal, Bartolomé Mitre 2154.
Emilio Hurtré. (Ausente).
Arturo Inglis. (Ausente).
Arnoldo L. Jacobs, Sarmiento 347.
V. J. Jaeschke, Chile 2248.
René Karman, Echeverría 2999.
Juan Kronfuss, Bolívar 292.
Federico Laass, Maipú 306.
Lacalle Alonso Ernesto, San Martín F. C. C. A. (Aspirante).
Ernesto Lagos, Callao 966.
Eduardo M. Lanús, Aven. Norte, Palermo Chico.
Juan Florencio Lanús, Belgrano 823. (Aspirante).
V. M. Lavarello, Tucumán 1128.
E. M. Lavigne, Maipú 187.
E. Le Monnier. (Ausente).
Robert H. Lomax, Moreno 1352.
E. Macchi, Victoria 571.
Miguel Madero, Esmeralda 740. (Aspirante).
José Maraini. (Ausente).
Gino Marchesotti, Rivadavia 659.
C. E. Medhurst-Thomas, Independencia 3410.
Héctor de Mello. (Corresponsal).
Carlos A. Mendonça, Corrientes 712.
A. J. Moliné, Cevallos 1670.
Ricardo I. Moyano, Gral. Paz 412. Mendoza.
Carlos M. Morales, (Honorario).
Ernesto Moreau. (Ausente).
Cayetano Moretti. (Honorario).
Carlos Morra, Sarmiento 643.
A. E. Moy, Maipú 427.
Carlos Nordmann, Juncal 1440.
M. S. Ocampo, Viamonte 560.
Jnan Miguel O'Farrell, Sarmiento 347.
Alberto J. Olivari, Maipú 306.
Alfredo Olivari, Maipú 306.
Luis E. Palau, Av. de Mayo 1239.
Carlos E. Paquet, Chile 549.
Marcelo T. Pascual, Charcas 2261.
Raúl G. Pasman, Av. de Mayo 878.
Hugo Pellet Lastra, Santa Fe 1821. (Aspirante).
Domingo Pitella, Muñiz 674.
Augusto Plou, Callao 384.
H. Pourtalé, Tucumán 1128.
Arturo Prins, Las Heras 2214.
Isaías Ramos Mejía, Rodríguez Peña 714.
C. Ranzenhofer. (Ausente).
Horacio Randle (hijo), Azcuénaga 770.
E. Repetto, Av. de Mayo 833.
Raúl E. Rivero. (Ausente).
Julio Salas, San Martín 936. (Aspirante).
Ernesto Sackmann, Suipacha 181.
C. Schindler, Corrientes 1888.
E. Serrallach, Victoria 757.
L. Siegerist, Suipacha 588.
Roberto Soto Acébal, Lavalle 1838.
Jacobo P. Storti. Morelos 435.
Juan R. Sutton. (Ausente).
Manuel Tavazza, Av. de Mayo 840.
Carlos Thays. (Honorario).
Luis Newbery Thomas, 25 de Mayo 267.
Raúl Togneri, Rodríguez Peña 1147.
Narciso del Valle (hijo), Rivadavia 6076.
F. Vanasco. (Ausente).
Eugenio A. Vautier, Vidal 2048. (Aspirante).
A. M. Velásquez, San Fernando.
Carlos Vidal Cárrega, Paraná 1057.
Daniel H. Vidal, Florida 895.
Alfredo Villalonga, Arenales 1376.
Raúl Villalonga, Callao 1521.
Juan Waldorp (hijo), Libertad 1213.
Federico C. Woodgate, Florida 878.



# Sonoridad de las Salas

La rama menos avanzada de las ciencias acústicas, pese al gran interés que la misma presenta, es indudablemente la que trata de la sonoridad de las salas, íntimamente ligada a la arquitectura. Se poseen desde hace mucho tiempo, datos y documentos, mas no se ha llegado a construir una sala perfecta desde el punto de vista acústico. No hace mucho tiempo, un célebre arquitecto francés, encargado de la construcción de una sala de espectáculos en París, recorrió gran parte de Europa para estudiar directamente en Italia, en Alemania, en Inglaterra, etc., las condiciones de sonoridad de los teatros reputados satisfaciendo mejor las leyes incógnitas que buscaba. Pero el esfuerzo y la conciencia del profesional referido, no dieron resultados extraordinarios en la sala que construyera. Ese mismo arquitecto, encargado de la conservación de la sala del Conservatorio de París, que es una maravilla acústica sin que se pueda establecer la causa, no se atrevió ni siquiera a mover el tabique de un palco, a añadir un cortinado, a hacer la menor modificación, en la creencia, perfectamente justificada, de alterar esa perfección inexplicable.

Cuando se construye una sala de conciertos o de teatro, deben evitarse dos defectos igualmente graves: la insuficiencia o el exceso de sonoridad.

Una sala es necesariamente un lugar cerrado en el cual las ondas sonoras no se propagan con la misma libertad que en pleno aire por ondas concéntricas, produciendo en cambio las reflexiones más diversas al chocar contra las paredes, plafond, etc. La complicación del problema no para ahí, pues, según la naturaleza o la materia de que están hechas — piedra más o menos dura, fierro, madera de diversas clases, calidades de pintura, etc. — las paredes ofrecen grados diversos de resistencia, de conductibilidad también, y producen los efectos más imprevistos. Hay más aun: tal sala en la cual la sonoridad es muy violenta cuando se encuentra vacía, es excelente cuando se halla ocupada por espectadores, los cuales contribuyen con sus vestidos que actúan como si fueran tapices o cortinados, a moderar el exceso o la falla apuntada.

La peor cosa que puede ocurrir en una sala destinada a la música o a la palabra, es la de presentar ecos o repercusiones, pues en realidad somos apenas más capaces de evitar un eco que de producirlo. Se cuenta una historia de un inglés que, habiendo encontrado en un viaje una casa abandonada en la cual se producía un eco interesante, resolvió después de comprarla, numerar

sus piedras, transportarlas, y reconstruir la vivienda, idénticamente dispuesta, con los mismos materiales, en su propiedad de Inglaterra. El eco no se reprodujo más y el desencanto de nuestro hombre no tuvo límites. Cierta o no, esta historia es completamente verosímil.

Existen numerosos ecos célebres: unos son fenómenos naturales y se producen en los valles y en las grutas en que se los ha descubierto; otros han sido creados por la mano del hombre en sus edificios, pero involuntariamente. A todos ellos se los explica, se conoce su razón de ser, más no se los puede reproducir exactamente.

Los Vasques del Louvre, en el museo de los antiguos, y la famosa sala del Conservatorio de Artes y Oficios no presentan más que fenómenos de reforzamiento de la sonoridad por medio de la reflexión de los rayos sonoros sobre superficies cuya curvatura ha sido estudiada con ese objeto, como se hace en óptica para los juegos de espejos. No existen en ambas salas, ecos en el verdadero sentido de la palabra.

El foyer de la antigua Opera de Berlín, construída en 1740 y destruída un siglo después por un incendio, presentaba un fenómeno análogo.

Veamos ahora lo que se sabe de positivo a ese respecto: el sonido se refleja sobre una superficie cualquiera como la luz sobre una superficie pulida y según la misma ley — el ángulo de incidencia es igual al de reflexión. Recorre además 340 metros por segundo. Por otra parte sólo es posible emitir apenas diez sílabas o diez sonidos musicales distintos por segundo, es decir, a razón de una sílaba o sonido en un décimo de segundo. Durante ese tiempo el sonido ha recorrido 34 metros y, si ha encontrado alguna superficie reflectora, retrocede con igual velocidad, es decir, que en un segundo décimo de segundo se lo percibe ya como eco en la fuente emisora. Luego no puede existir eco alguno a menos de 34 metros y aun este no es apto más que para repetir un solo sonido o una sílaba, pues si repite dos, será necesaria una distancia doble de 68 metros, etc. Tal cosa ocurre frecuentemente en las montañas.

A menos de 34 metros, no existiendo ecos netamente caracterizados que repitan distintamente las articulaciones, pueden producirse repercusiones muy desagradables, entendiendo por repercusión una especie de eco incompleto, muy corto y en el cual el sonido reflejado vuelve al oído tan rápidamente que se confunde con el sonido directo, al que parece reforzar y prolongar como un zumbido penoso y fatigante. Las bóvedas de las catedrales producen casi siempre ecos y repercusiones que no carecen ciertamente de majestad más que hacen ininteligible la palabra y desnaturalizan toda combinación musical. No existen por desgracia, más que unas pocas gran-

des iglesias que puedan ser consideradas como verdaderamente buenas para la música. Se recomienda por ello, a los músicos, que en sus obras de carácter religioso, traten de evitar las sucesiones rápidas de sonidos, que aumentarían los motivos de confusión al mismo tiempo que destruirían el caracter solemne que deben poseer.

Se sabe que la rigidez de las paredes no es una condición indispensable para la producción de ecos; en el mar, una vela inflada por el viento y, en el campo, una cortina de árboles, son causas frecuentes de tal fenómeno.

Se sabe también que las superficies rectas motivan la divergencia de los rayos sonoros, que las parabólicas los reflejan paralelamente y que las superficies elípticas los hacen converger en uno de sus focos; de todo lo cual se desprende la enseñanza de que conviene evitar la forma elíptica tanto para las bóvedas como para los muros, pues ella sólo resulta ventajosa para el feliz espectador situado en el foco de concurrencia de los sonidos devueltos. También se sabe que la naturaleza de las paredes no debe descuidarse pues el sonido reflejado se refuerza sobre las superficies elásticas y que las partes descubiertas son infinitamente más reflectoras que las cubiertas con tapicerías. Y se saben muchas otras cosas: más lo que no se sabe aún es sacar partido de tales conocimientos.

Los antiguos, cuyos teatros, circos o anfiteatros eran a cielo abierto, perdían indudablemente en la audición gran número de vibraciones, más en cambio no tenían miedo a las repercusiones de las bóvedas; así todos sus esfuerzos se encaminaban a reforzar el sonido de modo que pudiera la voz de los actores, pese a su desperdicio en el aire libre, llegar con una potencia suficiente a las gradas más elevadas. Los griegos, cuyos circos reunían a varios miles de espectadores, empleaban para ello un procedimiento descripto desde antigua data por Vitruvio: ubicaban en especie de nichos situados bajo las gradas, campanas de cobre o de tierra cocida, preparadas de modo que sólo reforzaran ciertos sonidos. Tales campanas se usaron especialmente en Corinto, de donde fueron llevadas a Roma por Mummius (145 a. J. C.) ¿No habrían acaso inventado los resonadores?

El célebre constructor de órganos Cavaille-Coll, que es un gran acústico, ha empleado con el fin inverso de atenuar una sonoridad excesiva, el curioso medio siguiente. Varios hilos de algodón, son tendidos a mitad de altura entre las paredes del edificio, paralelamente al suelo, de modo que formen una especie de redecilla sobre la cual las ondas sonoras van a romperse un poco, como las olas del mar se rompen y pierden su fuerza contra las espigas u otros obstáculos

relativamente débiles que se colocan para la defensa de las costas amenazadas. Esos hilos de lana, que están pintados del color de las paredes y ubicados a alturas bastante grandes, son invisibles y el mejoramiento que aportan a la sonoridad de las salas es de origen tan desconocido que nadie ha podido explicarlo satisfactoriamente. Ninguna ley rige su colocación o su número y, por consiguiente, se debe proceder empíricamente, por ensayos sucesivos.

Este procedimiento parece haber sido descubierto en Inglaterra y Roberto S. Gregg lo ha utilizado con éxito para corregir la repercusión incómoda del sonido en la catedral de Fint Barre (Cork) cuya nave tiene una gran altura. Una nueva aplicación se hizo en el Palacio de la Industria en Amsterdan, pues sus condiciones acústicas eran defectuosas al punto de que las ejecuciones del órgano resultaban confusas y veladas por incómodas repercusiones. «Se tendieron hilos de algodón ordinario y poco elástico, bastante finos, en la parte superior de la sala y en diferentes direcciones. Al terminar su colocación y a medida que se hizo la operación, pudo observarse que el exceso de resonancia disminuía sensiblemente. La impresión producida, desde luego, era la de una especie de tranquilidad en la atmósfera y los ruidos accidentales producidos durante la colocación de los hilos se elevaban en la sala pareciendo aminorarse y aislarse. Las pruebas hechas por la orquesta en la sala vacía y luego en varios conciertos, confirmaron el primer resultado en forma tan evidente que sorprendió no sólo a los espectadores sino a los mismos músicos.

Con un éxito más o menos completo pero nunca nulo, se ensayó luego el mismo sistema en París, en la iglesia de Notre Dame des Champs, la sala de fiestas del Trocadero y, más recientemente, en la sala de la Sociedad de Horticultura.

ALBERTO LAVIGNAC.

REVISTA DE ARQUITECTURA

FUNDADA POR EL CENTRO ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA EN EL AÑO 1915

ÓRGANO OFICIAL DE LAS ASOCIACIONES

SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS — CENTRO ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA

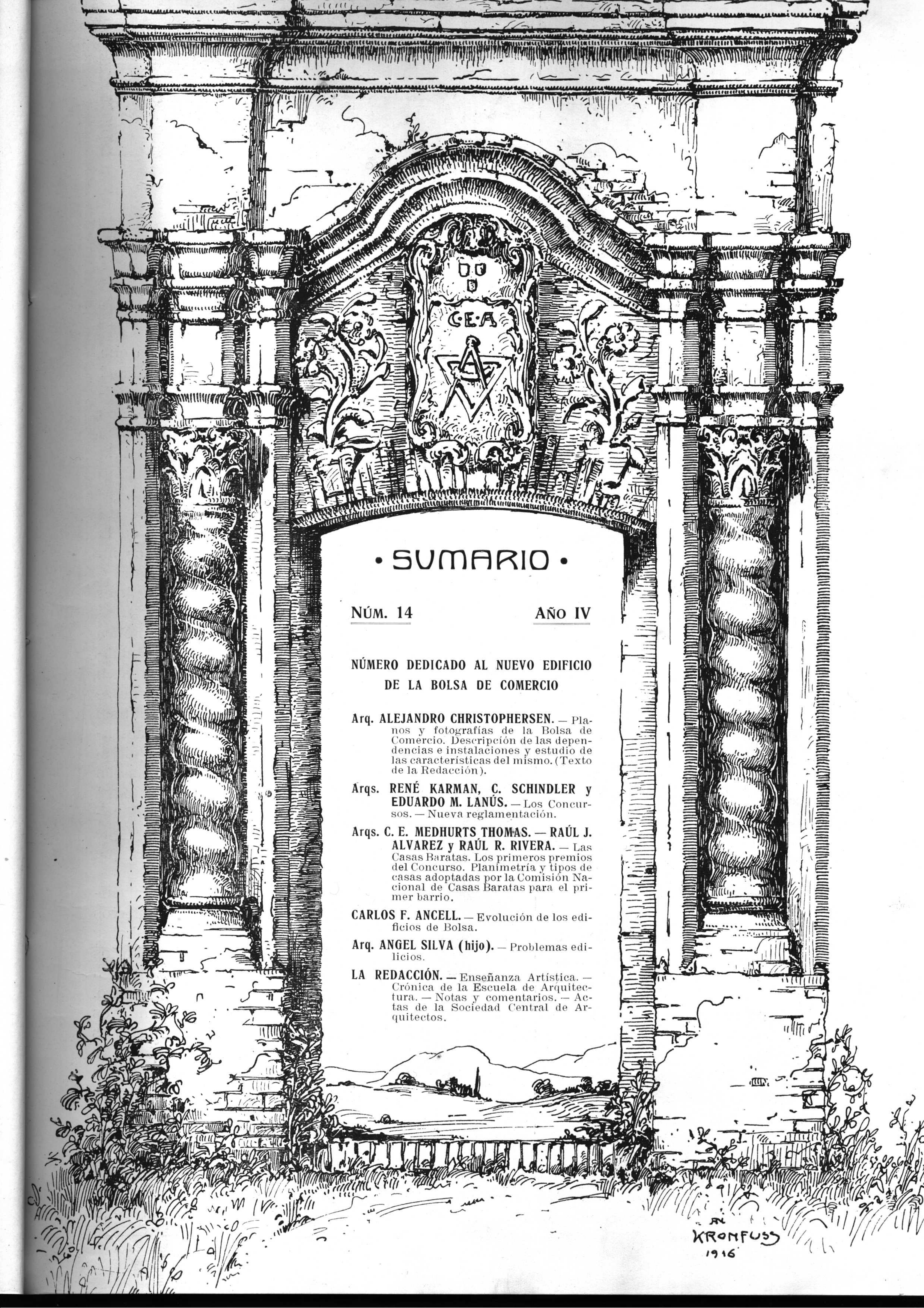
DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: TUCUMÁN 900



PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

Subscripción a tres números .................. $ 5.00
„ „ (estudiantes).. „ 3.00
Subscripción anual (6 números) ............ $ 10.00
Número suelto ........................................ „ 2.00

POR SUBSCRIPCIONES Y AVISOS DIRIGIRSE A TUCUMÁN 900 (de 2 a 7 p. m.)

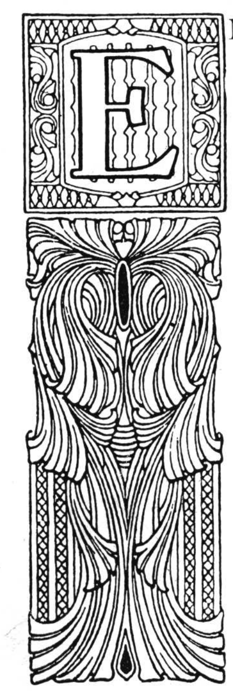



# • SUMARIO •

NÚM. 14 AÑO IV

NÚMERO DEDICADO AL NUEVO EDIFICIO DE LA BOLSA DE COMERCIO

# ENSEÑANZA ARTÍSTICA



EN la desorientación que informa los planes de enseñanza secundaria que han regido hasta la fecha en nuestra república, poco ha sido en realidad el interés demostrado para hacer cumplir la abundante serie de imposiciones que, en materia artística, ha existido nominalmente en todos los programas y en más de una asignatura. Pero las intenciones ministeriales y las aptitudes del profesorado han coincidido desgraciadamente en la ampulosidad de las frases y en la debilidad de los propósitos, dando margen a que las terminantes especificaciones que se refirieren a los conocimientos de arte elemental que debiera poseer todo bachiller, se reduzcan en la práctica a letras muertas, que avivan, por así decirlo, en la desproporción que guardan con los estudios hechos, el desdén por un aspecto superior de la ilustración del espíritu.

Hay en esto, como en tantas otras cosas que se vinculan al carácter del pueblo argentino, algo que envuelve un asunto de excepcional trascendencia para el desarrollo de la cultura pública, asunto que se complica por plantearse en un medio adverso, donde nadie se empeña en solucionarlo ni le acuerda ninguna importancia. La falta de conocimientos en cuestiones de arte y la consiguiente carencia de sentido estético, que se observa fácilmente aún en la mayoría de aquellas personas que asumen la dirección espiritual del país, trae desde luego una consecuencia lamentable. La enseñanza artística y, muy particularmente en sus relaciones con la arquitectura, la pintura y la escultura, es relegada a último término, sin atribuirle significación alguna. Y ya en tal terreno de ineptitud —en el cual se colocan invariablemente todos los ministros y enmendadores de programas— se propaga la propia incapacidad adjudicándola a la población estudiantil, que sufre así una falla grave en su educación y que se expone a más de una situación ridícula, por desconocer aún aquellas cosas que pudieran parecer excesivamente elementales.

Explicada someramente una cuestión que tanto afecta al concepto de nuestra cultura, cabe relacionarla con un problema que preocupa hondamente a los arquitectos argentinos, sometidos en muchos casos a la violenta tiranía de clientes que, por haber atravesado con entera o relativa felicidad las aulas de los establecimientos universitarios o de segunda enseñanza, ignoran su propia ignorancia en cuestiones de arte y pretenden imponer a profesionales de conciencia, los dictados de su incapacidad o su capricho. Surge, pues, el problema enunciado, que resultará insignificante para la opinión de muchos pero que, por desgracia, se traduce en innumerables obras arquitectónicas concebidas contra la propia voluntad de sus autores y que se agrava, por lo demás, gracias a la contribución de mistificadores y albañiles, diligentemente entregados a la nada ponderable tarea de destruir en comienzo la estética de las ciudades argentinas y de extraviar del todo el poco criterio artístico de sus pobladores.

A corregir esa situación lamentable debe encaminarse el esfuerzo de los arquitectos y de los artistas argentinos. Lejos de dejarse dominar por el ambiente utilitario toca a todos ellos propiciar una reforma que, iniciándose en los mismos establecimientos de enseñanza pública, concluya inculcada en todos los espíritus y sirva de estímulo a las más imperecederas concepciones artísticas de su inteligencia y de su noble empeño.

# La Bolsa de Comercio B.s A.s

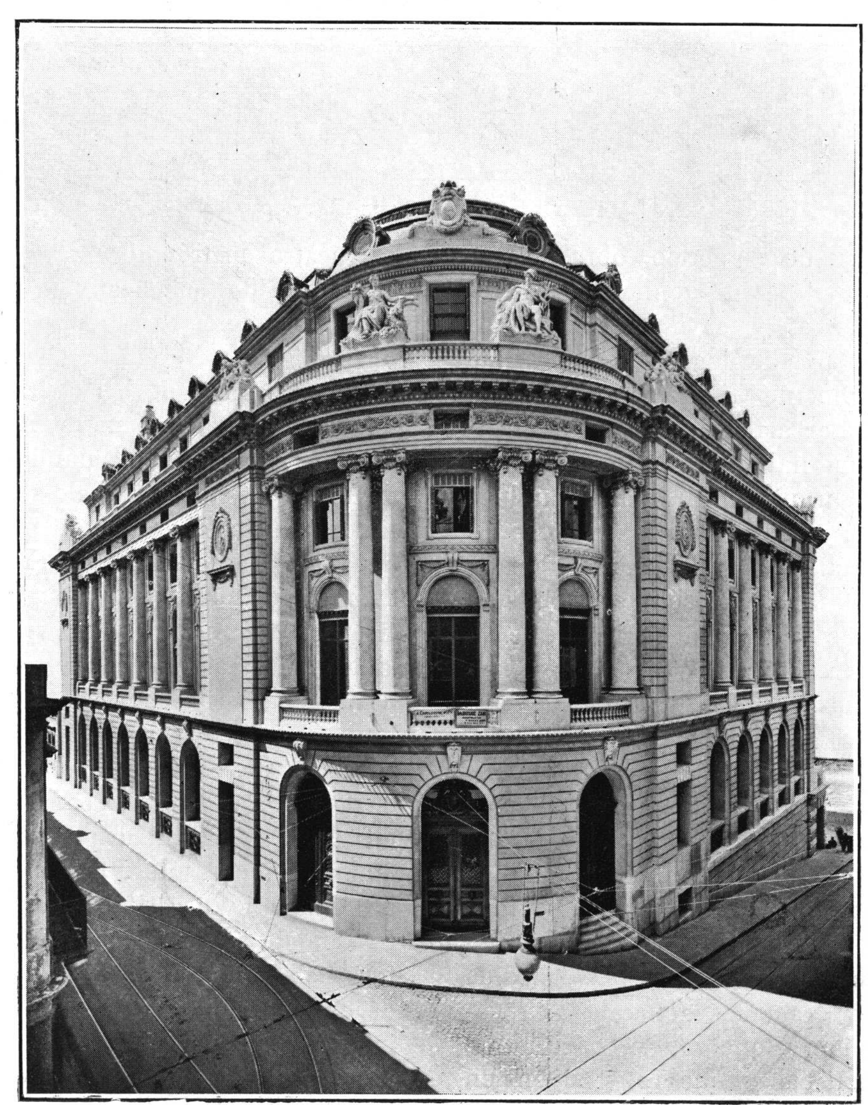
Arq. A. Christophersen

TODA población por ínfimo que sea su desarrollo, posee un conjunto de edificios que la caracterizan, ya por destacarse singularmente del resto de las construcciones existentes o ya, también, por su significación en materia arquitectónica, que se impone de inmediato a la observación inteligente y al elogio de las personas entendidas.

Buenos Aires, ciudad de reciente data, reedificada puede decirse en los últimos tiempos sobre los restos de un pasado no muy famoso en lo que a la arquitectura y al arte se refiere, cuenta ya con edificios de importancia sumamente grande, que señalan los progresos alcanzados y que afirman la esperanza que cifran en el embellecimiento total de la metrópoli los arquitectos argentinos.

Cabe señalar como detalle interesante que, hasta el presente, la iniciativa particular ha jugado un rol importante en la tarea de dotar a la capital de la república de obras arquitectónicas que guarden una relación digna con el adelanto que ha alcanzado con extraordinaria rapidez y que el gobierno nacional, salvo raras excepciones y por mucho que haya sido su empeño, ha malogrado en parte su esfuerzo por la lentitud de todas sus iniciativas y lo que es peor aún, por el despilfarro del dinero destinado á las mismas.

En el deseo de dar a conocer ampliamente uno de los más recientes e importantes edificios de Buenos Aires, nuestra revista dedica su presente



FACHADA SOBRE SARMIENTO Y 25 DE MAYO

FACHADA SOBRE EL PASEO DE JULIO

número a la Bolsa de Comercio, obra del arquitecto don Alejandro Christophersen — profesional cuyos méritos y cuya actuación nos exime de toda tentativa de elogio —, entendiendo así, contribuir útilmente a que se aprecie con toda justicia la labor artística que su realización supone y que habla bien alto del nivel alcanzado por la arquitectura en la república, por la acción de maestros que poseen todos los recursos y las condiciones para triunfar en una profesión de suyo difícil y sólo accesible en sus últimas etapas a los privilegiados de la inteligencia y de la gloria.

La historia de los edificios de Bolsa se vincula enteramente al desenvolvimiento comercial de las naciones, y puede decirse que, desde que los pueblos necesitaron del intercambio de productos y valores como medio de favorecer su expansión y su progreso, requirieron también locales apropiados, que evolucionaron paulatinamente desde el templo mismo en la antigüedad pagana hasta convertirse finalmente, a medida que crecían las necesidades generales, en soberbias construcciones, que son el orgullo de ciudades y de artistas y que constituyen un exponente acabado de cultura y de riqueza.

Nuestra metrópoli, punto principal de convergencia de todas las actividades económicas del país entero, exigía imperiosamente un edificio para su Bolsa de Comercio, concordante con la magnitud de las operaciones que la misma realiza y que, por veces, son objeto de la atención del mundo, cuando de la transacción de los productos del suelo se trata, por ser ellos requeridos imperiosamente para la alimentación de millones de hombres. Y esa inconcebible suma de valores que dicha institución maneja, tiene ahora una expresión fiel en la grandiosidad del local que ocupa, adecuado por cierto a un establecimiento poderoso, libre de quebrantos y de crisis y digno además de un país próspero y rico.

El programa de la construcción presentaba ciertas particularidades que era indispensable tener bien presentes. En primer lugar, la Bolsa de Comercio necesitaba destinar una gran extensión de su local (9.000 metros) para escritorios de renta, a fin de solucionar el problema de orden financiero que la institución se había impuesto; y, por otra parte, existía un desnivel muy pronunciado en el terreno elegido para levantar la obra, desnivel que entre las calles

25 de Mayo y Paseo de Julio, alcanza a más de siete metros. Por otra parte, debió recordarse al concebir el proyecto, que, posiblemente, se construiría un puente uniendo el edificio que nos ocupa con el de Correo, cruzando el Paseo de Julio a la altura de Sarmiento y continuando al mismo nivel de la calle 25 de Mayo. Y esas dificultades realmente poco comunes, han sido resueltas satisfactoriamente por la sagacidad y la preparación del arquitecto.

La Bolsa tiene tres entradas, una por el Paseo de Julio, otra en la ochava de 25 de Mayo y Sarmiento y una tercera afectada a los edificios de renta, por 25 de Mayo.

Si bien la entrada por la ochava priva al edificio de cierta monumentalidad, ha habido que conformarse a un uso establecido por costumbre entre nosotros y que, hasta cierto punto, tiene ventajas prácticas.

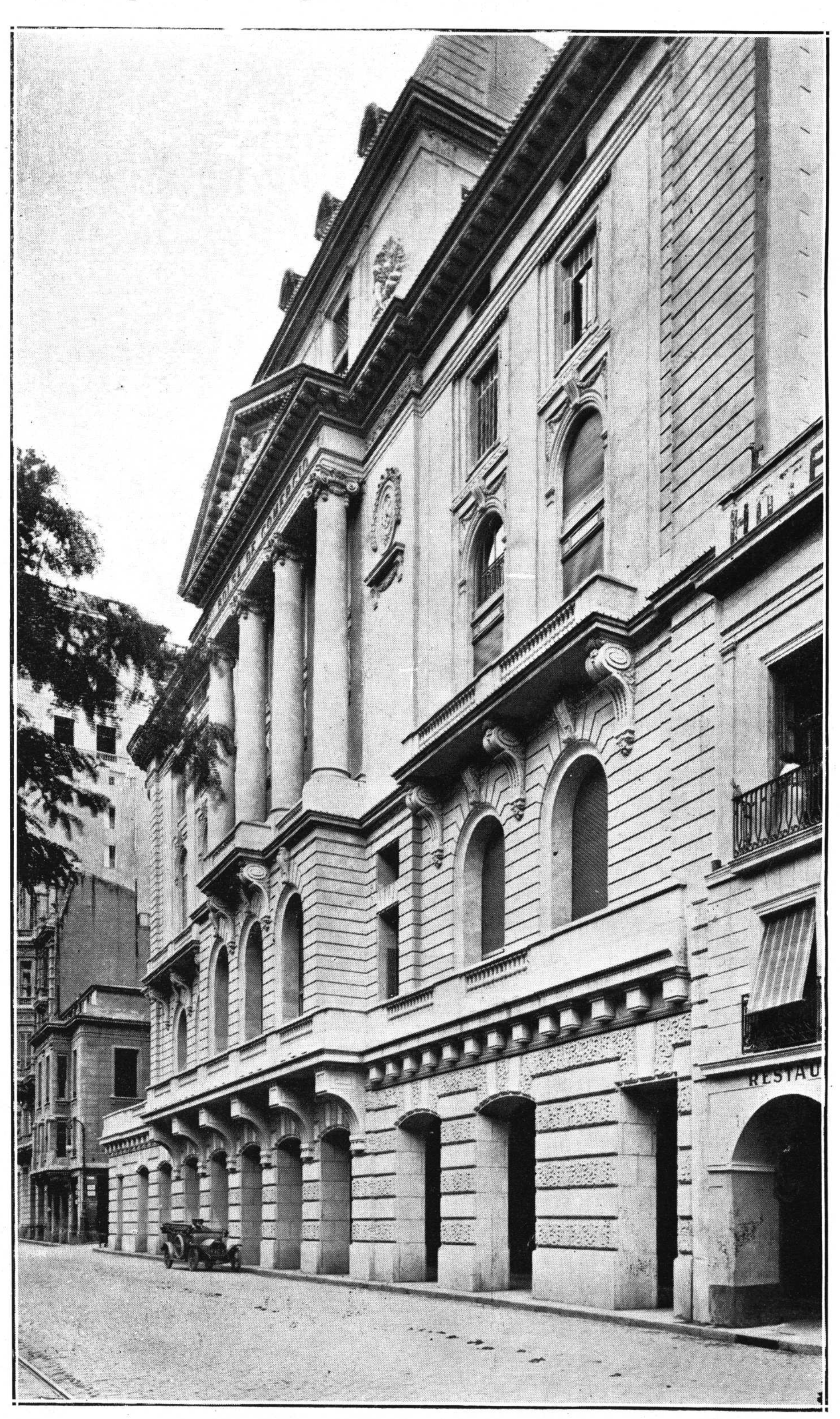
El edificio se compone de catorce pisos contando los dos pisos del sótano, el primero de los cuales está destinado a las calderas a petróleo de la calefacción, motores, etc., y el segundo a las cajas de seguridad.

Conviene observar que los grandes locales de la Bolsa que requieren mayor volumen de aire y más grandiosidad, toman en su altura hasta dos pisos como es lógico.

En el piso a nivel de Paseo de Julio están ubicados los negocios para sucursales de Bancos, casas de cambio, agencias de navegación, etc., el gran restaurant y bar, la peluquería, etc., mientras que la planta a nivel de 25 de Mayo se destina exclusivamente al gran Hall, las Ruedas de cereales y de títulos, las salas de liquidaciones y otras varias.

Encima de este piso y ocupando dos plantas distintas, hállanse situados los grandes salones de asambleas, de lectura y del directorio y las salas del presidente de este último, de la gerencia y la administración en general. Los restantes seis pisos quedan reservados únicamente para los escritorios de renta.

Todos los locales tienen comunicación con las plantas bajas por tres escaleras principales y ocho ascensores convenientemente repartidos, según las necesidades del funcionamiento del



FRENTE AL PASEO DE JULIO

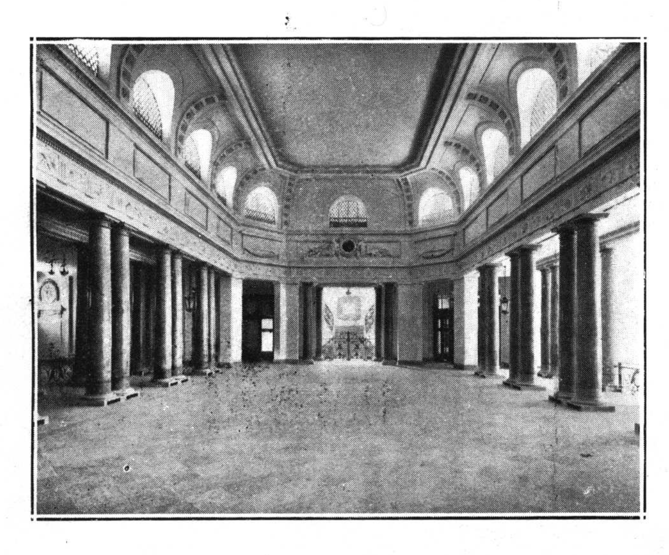
SALÓN DEL DIRECTORIO DE LA BOLSA

complicado mecanismo de un edificio de esta naturaleza.

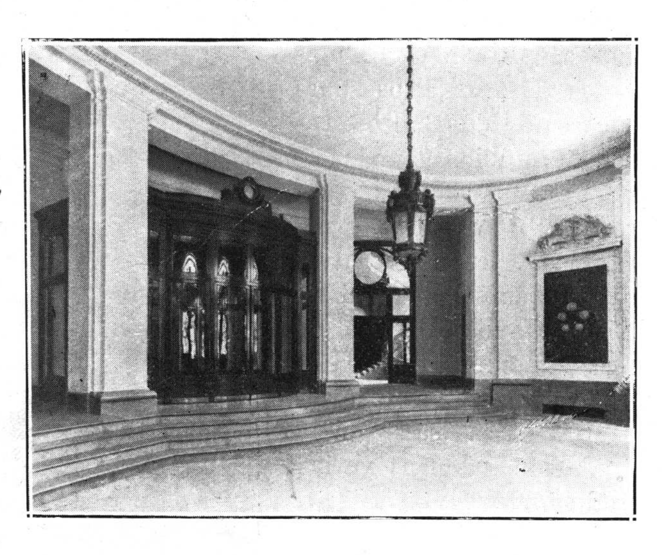
Una particularidad digna de ser señalada, es la forma empleada para dar luz y aire a todos los locales de la Bolsa y sus escritorios de renta, que consiste en disponer una suerte de calles interiores, elevando sobre el gran Hall un cuerpo de edificio de veinte metros de altura sin otro punto de apoyo que las columnas de dicho Hall distanciadas por un espacio de 16.50 metros entre sí.

El rol creador del arquitecto no termina al levantar la estructura arquitectónica del edificio, sino cuando todos los detalles complementarios han sido estudiados en estricta conformidad y armonía con el estilo de la obra.

Así ha sido comprendido esto por el autor de la Bolsa que ha llevado su intervención



EL GRAN «HALL» DE OPERACIONES



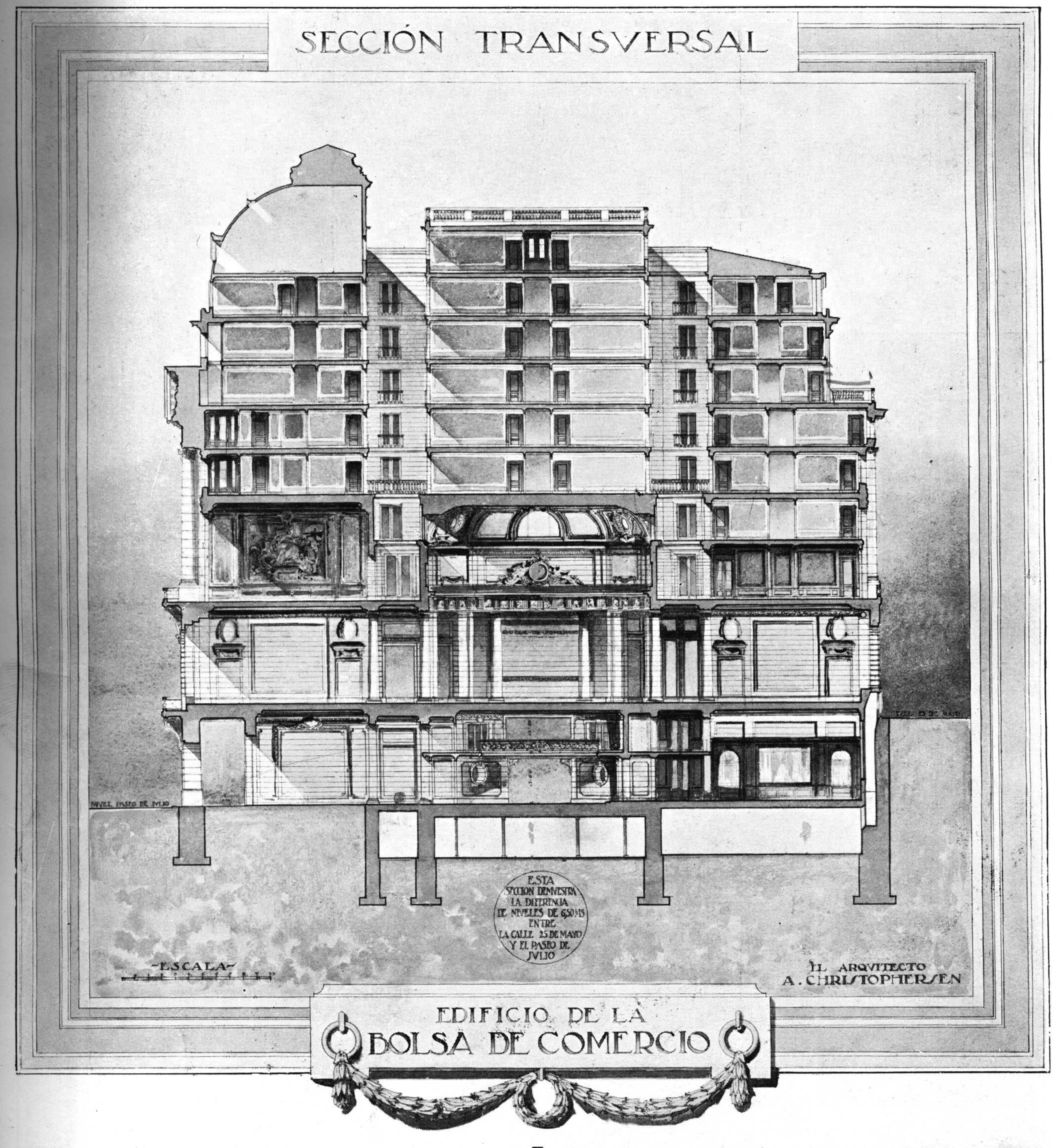
VISTA DEL VESTÍBULO

artística al extremo de crear no sólo las decoraciones internas de los salones, de estudiar las alegorías y la escultura decorativa, sino todos los artefactos de la luz eléctrica, faroles y arañas, como también los buzones que se hallan en cada piso, etc., etc.

Hasta el amueblado, la loza del restaurant y el «menú» mismo estudiados por el arquitecto recuerdan en sus líneas y motivos el estilo adoptado para la decoración del edificio. Esa es la razón por la cual nada desentona y hasta los más ínfimos detalles están en perfecta armonia con el conjunto.

La misma medalla conmemorativa, la cual reproducimos en el encabezamiento del presente artículo, ha sido proyectada y dibujada por el arquitecto de la Bolsa y su ejecución dirigida por él.

Llamamos la atención sobre los ascensores ubicados cerca de la escalera, los cuales han sido colocados en batería para facilitar el movimiento de los pasajeros. Sus coches pueden transportar 25 pasajeros cada uno y han sido ejecutados en fierro, bronce y marmol, según dibujo especial que concuerda con el estilo del edificio.



## PLANTA A NIVEL DEL PASEO DE JVLIO

PASEO DE JVLIO

RECOBA

LOCALES PARA SUCVRSALES DE BANCOS Y AGENCIAS DE CAMBIOS

VESTIBVLO DE ENTRADA

OFICINAS — OFICINAS

ASCENSORES

ARCHIVOS — ARCHIVOS

PATIO

ESCALERA PARTICVLAR

COMVNICACION — HALL — COMVNICACION

ESCALERA PRINCIPAL

COMEDOR PRIVADO — COMEDOR PRIVADO

ESCALERA BODEGA

DESPENSA

CONTROL

COCINA

OFFICE

PASAJE

RESTAVRANT

VESTIBVLO

TOILETTE SEÑORAS

TOILETTE SEÑORES

BAR

CALLE SARMIENTO EN DECLIVE

CALLE 25 DE MAYO (RELLENO)

ESCALA

LA PLANTA
A NIVEL DEL PASEO DE JVLIO
ESTA DESTINADA EXCLUSIVAMENTE
AL
RESTAVRANT Y BAR
Y SVS DEPENDENCIAS
QVE TIENEN ACCESO
POR AMBAS ESCALERAS DE LA BOLSA
Y POR LA ENTRADA ESPECIAL
DEL RESTAVRANT POR LA CALLE 25 DE MAYO
ASÍ COMO POR EL
VESTIBVLO DE ENTRADA POR PASEO DE JVLIO
SOBRE ESTA VLTIMA CALLE
EXISTEN 5 LOCALES DE ALQVILER
DESTINADOS A
SVCVRSALES DE BANCO Y AGENCIAS DE CAMBIO
DEBAJO DE ESTE PISO
EXISTE VN SOTANO DESTINADO
A LAS GRANDES CAJAS DE SEGVRIDAD
DEPARTAMENTO DE NOTARIOS Y COLECCION
TALLERES Y MAQVINAS
LAS BODEGAS DEL RESTAVRANT
ASÍ COMO VN ARCHIVO GENERAL
EN ENTREPISO
SOBRE ESTA PLANTA ESTAN VBICADOS
LOS LOCALES
PARA LA PELVQVERIA, LVSTRABOTAS, BAÑOS Y
TOILETTES DE LOS SOCIOS DE LA BOLSA
ASÍ COMO
EL GRAN SALON DE LOS MAPAS
Y OTRAS OFICINAS Y DEPENDENCIAS
EN LA PARTE ALTA
DEL RESTAVRANT ESTAN SITVADOS
DOS COMEDORES PRIVADOS
Y VNA GALERIA BALCON
PARA VBICAR MAYOR NVMERO DE MESAS
ASÍ COMO LA ORQVESTA

EL ARQVITECTO
A. CHRISTOPHERSEN

EDIFICIO DE LA
BOLSA DE COMERCIO

## PLANTA PRINCIPAL

PASEO DE JVLIO

OFICINA DE LIQVIDACIÓN

RVEDA DE TITVLOS

SALA DE CONVERSACIÓN

VNION TELEF.

COOP. TELEF.

ASCENSORES

ESCALERA PARTICVLAR

GRAN HALL

ESCALERA PRINCIPAL

PORTERIA

ASCENSORES

ESCALERA ESCRITORIOS DE RENTA

ESCRITORIO COMISIONISTAS

RVEDA DE CEREALES

ENTRADA DEL BAR

VESTIBVLO DE ENTRADA

CALLE SARMIENTO (EN DECLIVE)

CALLE 25 DE MAYO

ESCALA

ESTA PLANTA
SE RESERVA EXCLVSIVAMENTE
PARA EL GRAN HALL DE LA BOLSA
CON LAS
RVEDAS DE CEREALES Y DE TITVLOS
Y LAS
OFICINAS Y DEPENDENCIAS
DE ESTAS MISMAS
LA ENTRADA
A ESTOS LOCALES ESTA SITVADA
EN LA ESQVINA FORMADA
POR 25 DE MAYO Y SARMIENTO
OTRA ENTRADA [illegible]
POR LA CALLE 25 DE MAYO
ESTA VBICADA [illegible]
PARA DAR ACCESO
A LAS OFICINAS DE RENTA
DE LOS PISOS SVPERIORES

EL ARQVITECTO
A. CHRISTOPHERSEN

EDIFICIO DE LA
BOLSA DE COMERCIO

## PLANTA DEL PRIMER PISO

PASEO DE JULIO

CAMARA DEL INTERIOR
SALON DE ASAMBLEAS
SALON DE LECTURA
GALERIA DE COMUNICACIÓN
ASCENSORES
ESCALERA PRINCIPAL
ESCALERA PARTICULAR
VACIO DEL GRAN HALL
TOILETTE
GALERIA DE COMUNICACIÓN
ESCALERA A LOS ESCRITORIOS DE RENTA
CONTADURIA
DESPACHOS DE LA BOLSA
SALA DE SESIONES

EN ESTE PISO
ESTAN SITUADOS
LA PRESIDENCIA
CAMARA
ASI COMO
LAS OFICINAS
DEL
MERCADO DE CEREALES
A TERMINO

CALLE SARMIENTO

CALLE 25 DE MAYO

— ESCALA —

EL ARQUITECTO
A. CHRISTOPHERSEN

EDIFICIO DE LA
BOLSA DE COMERCIO

## PLANTA DE LOS PISOS 2° Y 3°

PASEO DE JULIO

ESCRITORIOS DE ALQUILER
PASAJE DE COMUNICACIÓN
TOILETTE
ESCRITORIOS DE ALQUILER
BALCON
LUZ Y AIRE
ASCENSORES
LUZ Y AIRE
BALCON
PASAJE DE COMUNICACIÓN
ESCRITORIOS DE ALQUILER
PASAJE DE HALL COMUNICACIÓN
ESCRITORIOS DE ALQUILER
PASAJE DE COMUNICACIÓN
OFFICE
LUZ Y AIRE
ASCENSORES
TOILETTE
ESCRITORIOS
PASAJE
ESCALERA
PASAJE DE COMUNICACIÓN
DE ALQUILER

ESTE PISO
ASI COMO EL SIGUIENTE
ESTAN AFECTADOS EXCLUSIVAMENTE
A
OFICINAS DE RENTA
LOS CUALES
TIENEN ACCESO
POR 3 ASCENSORES
A FIN
DE CONSEGUIR
EL MAYOR NUMERO DE ESCRITORIOS
SE HAN ELEVADO ESTOS
EN UN CUERPO DE 6 PISOS
CONSTRUIDOS
SOBRE EL HALL CENTRAL
DEJANDO ALREDEDOR
LAS CALLES PARA LUZ Y AIRE

CALLE SARMIENTO

CALLE 25 DE MAYO

— ESCALA —

EL ARQUITECTO
A. CHRISTOPHERSEN

EDIFICIO DE LA
BOLSA DE COMERCIO

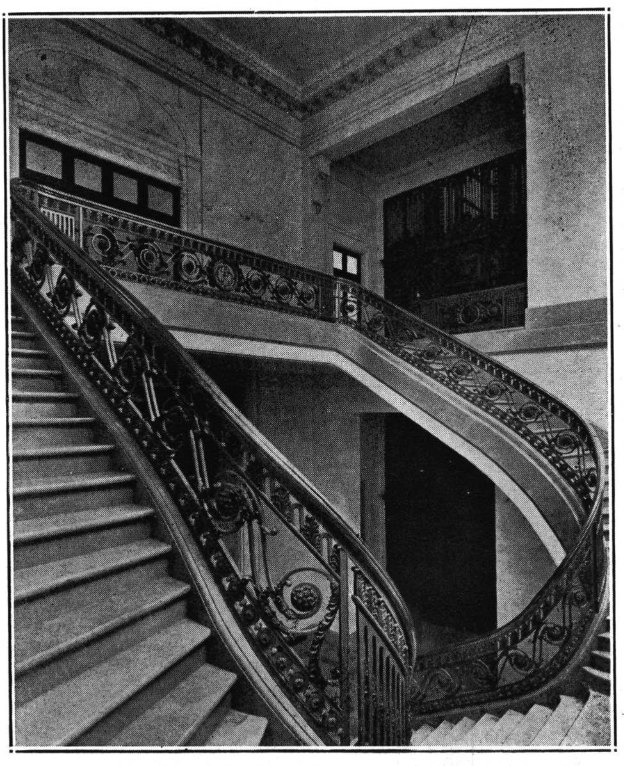
RAMPA DE LA ESCALERA PRINCIPAL

La gran reja que encierra los ascensores, tratada en forma lógica sin timidez acusa con franqueza su destino y agrega una nota interesante al Vestíbulo cortando lo monótono del tono de piedra con la obra de fierro forjado, pintado de azul, realzado por el bronce viejo de sus adornos.

Los muebles, que fueron ejecutados en gran parte por la reputada casa Thompson sobre dibujos especiales, se hallan de acuerdo con la índole de los diversos locales, singularizándose por la elegancia y sencillez de sus líneas dentro de los estilos diversos adoptados. En todos los detalles relativos al amueblado del edificio, se han tenido en cuenta normas precisas que imponen una completa consonancia con la obra, siendo por eso digno de especial mención este importante capítulo de la labor del arquitecto.

Llama la atención, en la sala ovalada de la Cámara sindical, la interesantísima alfombra de lana alta dibujada con el fin de complementar la decoración del recinto, el cual posee un sello de riqueza severa hasta en sus menores particularidades. Los temas ornamentales que obstenta esa notable estofa armonizan con su tonalidad apagada, siendo otro de sus méritos su excelente confección, hecha en telares nacionales bajo la dirección del eminente erudito en cuestiones de tejidos señor Clemente Onelli. Los croquis y detalles de la alfombra de referencia fueron también ejecutados personalmente por el señor Christophersen.

Otros aspectos de la labor desarrollada en el edificio de la Bolsa se relacionan con los artefactos de la luz y con la cerrajería y la herrería artística. En lo que respecta a los primeros, remitimos al lector al examen de los que aparecen reproducidos en este mismo número. Son ellos de una concepción estudiada en todo sentido, de acuerdo con principios de técnica que no es posible ignorar o dejar olvidados y



VISTA DE LA GRAN ESCALINATA

tienen, además, por su carácter decorativo y por el interés de su composición artística, títulos de sobra para imponerse en la opinión del observador inteligente. La cerrajería de arte ocupa también un renglón capital, pues ha sido preferentemente cuidada. Todas las puertas, sin contar aquellas de gran importancia que trataremos aparte, poseen herrajes que se destacan por el buen gusto de su elección o de la concepción del autor de la obra. La herrería, de la cual hablábamos al referirnos a los ascensores, reviste una significación excepcional, por cuanto ha preocupado constantemente al señor Christophersen, en una forma que denuncia claramente su intensa labor y el deseo que ha abrigado de cumplir su misión profesional en el más amplio sentido que pueda atribuirse a la misma. Así, tanto las grandes puertas de bronce principales, que son un verdadero exponente de la

riqueza de todo el edificio, como también las de las entradas accesorias, las rejas de balcones y toda suerte de aberturas y la que separa el «hall» de la rueda de valores del gran recinto en que se halla la escalera de honor, han sido, como los demás elementos de análoga naturaleza, ejecutados sobre la base de artísticos proyectos del arquitecto, el cual vigiló su ejecución constantemente.

La escalinata de honor que comunica la planta baja con el piso en que se hallan instalados la Cámara sindical y las oficinas de la gerencia y otros varios locales, se prolonga hasta el subsuelo. Impone ciertamente esa obra, llamando la atención las barandas que obstenta, fundidas en bronce y que pueden parangonarse con los más mentados modelos del género. En el descanso principal y sobre el muro que dá al exterior del edificio, se ubicará en un emplazamiento ya ejecutado con ese destino, una placa de mármol alusiva a la inauguración del edificio y que recordará, por cierto, el gran progreso que su construcción representa para la institución que lo posee.

OTRA VISTA DE LA GRAN ESCALINATA

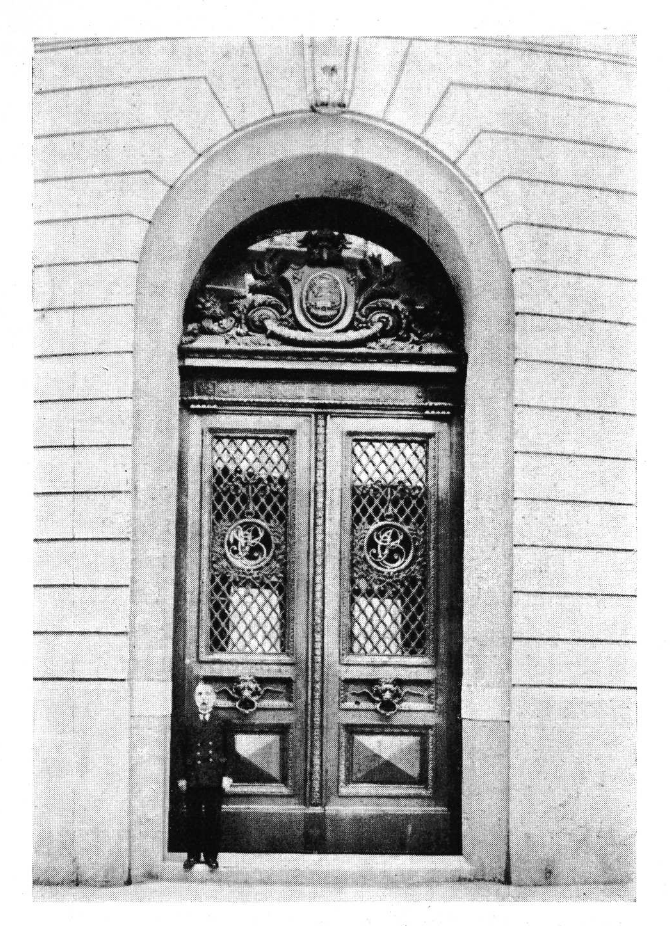
Sobre las calles 25 de Mayo y Sarmiento se hallan ubicadas las tres grandes puertas que dan acceso, desde el exterior y a través de un vestíbulo, a la sala de transacciones. Tanto el vestíbulo, de forma oval, como esa sala, han sino concebidos con maestría, llamando la atención la última por su magnitud misma realzada por la elegancia de los órdenes que la circundan. Resulta, a la verdad, digno marco de las operaciones que diariamente se realizan allí y que son un reflejo constante de la situación del país. Las decoraciones no excesivas y acordes con la seriedad que impera en ese «hall» completan la impresión excelente que produce. Lateralmente se encuentran las ruedas de cereales, separadas de la mayor por las columnas e iluminadas por grandes ventanas que dan al Paseo de Julio y a la calle 25 de Mayo. El bullicio que impera en las horas dé actividad bursátil pone una nota de contraste con la arquitectura de los tres locales que nos ocupan, cuyo *reposo*, diremos, resulta a la altura de la estabilidad y el prestigio del establecimiento en que se encuentran.

Entrando al examen de los locales del piso principal, cabe señalar la Sala de Sesiones, de la cual hemos hablado ya, pero sin referirnos a la decoración de nogal italiano que recubre totalmente las paredes y que es una obra de carpintería artística cuya contemplación la confirma como merecedora del mayor elogio. Series de pilastras de madera adosadas al muro completan al arreglo de esa sala, cuya realización supone un esfuerzo artístico y pecuniario muy superior.

Las oficinas de la administración y gerencia y las salas de lectura y de liquidaciones — estas últimas de mucha importancia — ocupan lugares

CABINA DEL ASCENSOR, DE HIERRO, BRONCE Y MÁRMOL

PUERTA SOBRE EL PASEO DE JULIO



UNA DE LAS PUERTAS DE BRONCE DE LA ENTRADA PRINCIPAL

adecuados, resaltando las artísticas bibliotecas del más puro estilo Luis XVI que existen en la primera.

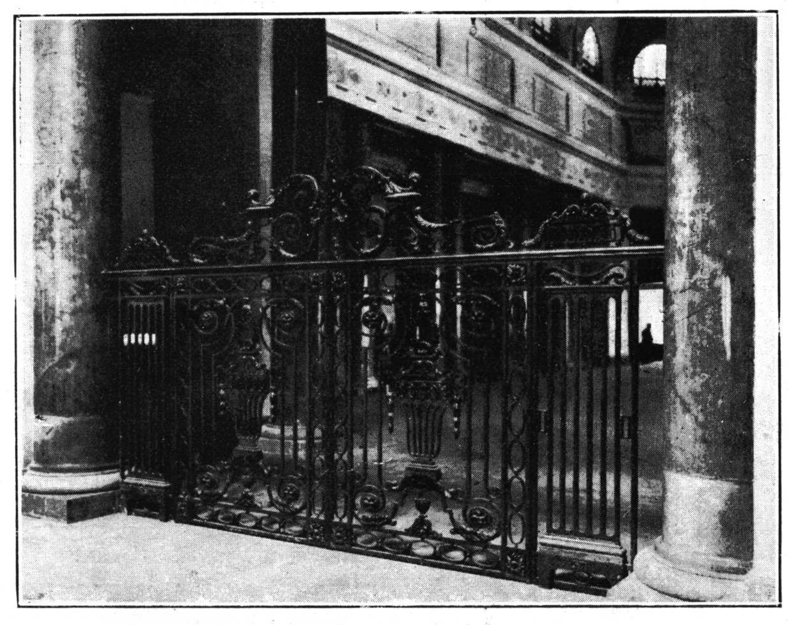
Los pisos altos han sido destinados a los locales de escritorio, puesto que la Bolsa de Comercio necesitaba valerse de los recursos producidos en concepto de alquileres, para hacer frente a los compromisos contraídos con instituciones bancarias al levantar su soberbio edificio. Todos los escritorios poseen luz abundante y acceso fácil, habiéndose obtenido un gran rendimiento en lo que respecta a su número.

El «restaurant» y su bar anexo, con entrada independiente desde el exterior, consta de una gran sala convenientemente iluminada y provista de las dependencias indispensables, contándose entre ellas las cocinas y bodegas emplazadas en forma muy conveniente.

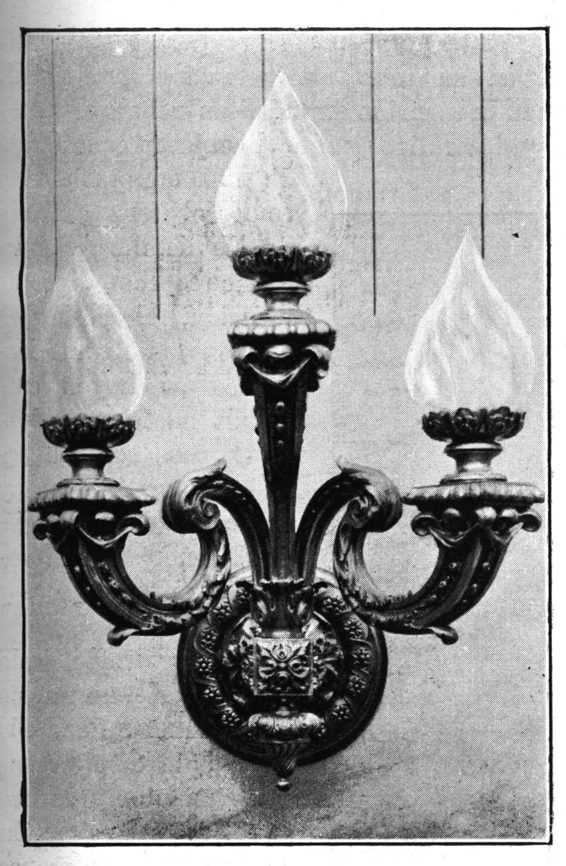
Sobre el Paseo de Julio y a nivel de la calle hállanse ubicados los locales destinados a sucursales bancarias y agencias de cambio y marítimas, que cuentan también con distribuciones anexas, adecuadas a su índole.

En el subsuelo y también en comunicación directa con una de las puertas del edificio, existe un local en el que se instalarán cajas de seguridad para ser alquiladas. Junto a ellas se encuentra el archivo general de la institución.

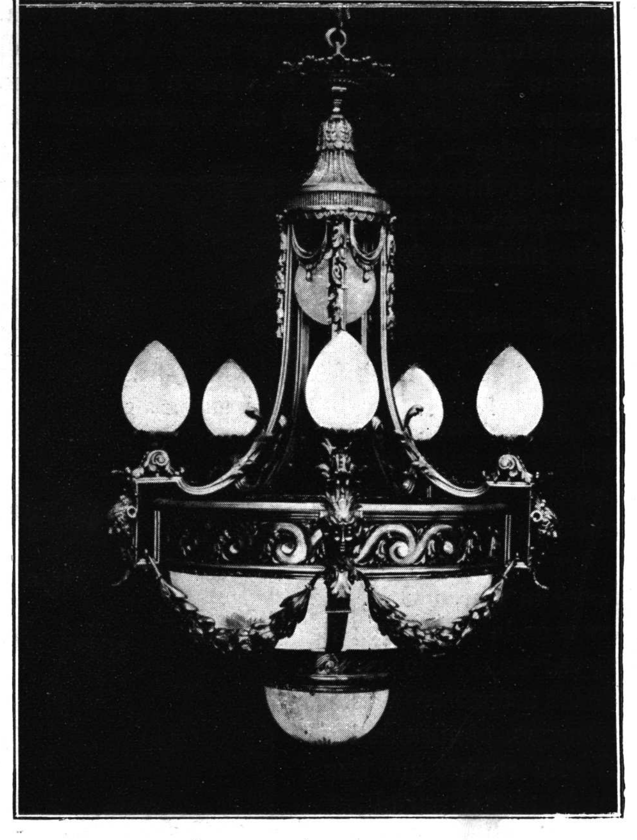
Una visita a las instalaciones de los ascensores, en el segundo subsuelo, permite apreciar su importancia, dada la potencia



REJA ENTRE EL HALL CENTRAL Y LA ESCALERA PRINCIPAL



BRAZO DE BRONCE



ARAÑA DEL SALÓN DEL DIRECTORIO

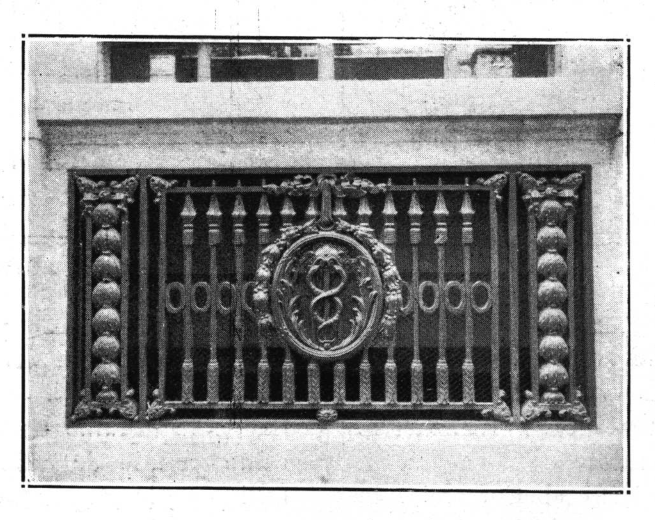
de aquellos que demanda un espacio relativamente considerable.

Contrasta, ciertamente, la impresión que se recibe en esas obscuridades, al ascender a lo más alto de la construcción, sobre el piso 14, desde donde se percibe un espléndido panorama de la ciudad y donde se puede constatar, observando las terrazas y cubiertas de la Bolsa, la atención que han merecido hasta los grandes tanques de agua, construídos en cemento armado y cuyo emplazamiento impide que sean vistos desde lejos, contrariamente a lo que ocurre en tantos edificios donde una colección de chimeneas y adminículos de toda especie son el coronamiento que se encarga de afearlos.

Las fotografías que publicamos darán una idea aproximada de los principales detalles escultóricos que realzan el exterior e interior de la obra que nos ocupa. Figuras alegóricas a la agricultura, a los trigales, al comercio marítimo, a la ganadería y a las industrias agropecuarias, detalles simbolizando la abundancia y la prosperidad, grupos escultóricos relativos al comercio y a la navegación y a la labor y la riqueza, son otros tantos motivos que atraen poderosamenre la atención del que observa las fachadas o los locales internos de la Bolsa. Todos, sin excepción, merecerían un comentario aparte que no hacemos por no extender demasiado esta memoria que sólo pretende ser una descripción somera del conjunto.

No queremos dejar en olvido dos trabajos de interés que efectuara el señor Christophersen: nos referimos a la plaqueta conmemorativa — que aparece encabezando el presente artículo — y al menú del restaurant, ambos dibujados especialmente y que muestran una estudiada composición decorativa. Merecen una alabanza, tanto por su mérito intrínseco como por la suma de actividad desplegada por aquel profesional para dar término a su labor en una forma bien honrosa por cierto.

Por último vamos a estampar una cifra, aunque eso signifique salir de la parte artística, para



DETALLE DE HERRERÍA ARTÍSTICA

entrar en el dominio del dinero y de la prosa. Nos referimos al costo de la obra que, entre el terreno — cuya compra se hizo a un altísimo precio en épocas de auge en transacciones inmobiliarias —, la construcción, intereses bancarios, etc., alcanza a los ocho millones de pesos.

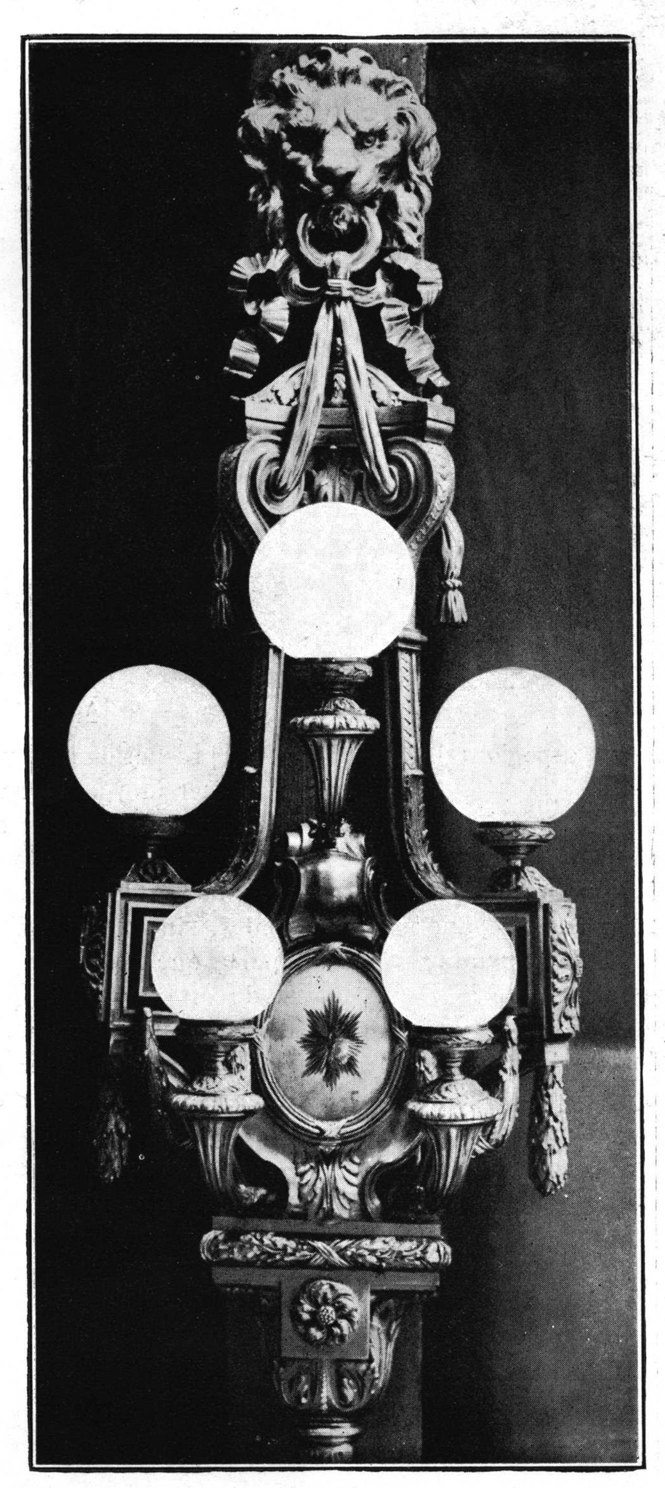
—

Las instalaciones eléctricas de la Bolsa fueron ejecutadas por la casa de don Francisco Dagnino, con resultados muy satisfactorios, a estar a autorizados testimonios.

La casa que representa la marca Otis, fué encargada a su vez de la colocación de varios de los ascensores y montacargas, confirmándose el alto crédito que tiene en la plaza, por el perfecto funcionamiento de los mismos y por sus reconocidas condiciones de velocidad, simplicidad en el mecanismo y en su manejo, escaso ruido y rendimiento notable para un consumo mínimo de energía eléctrica.

En cuanto a la empresa constructora del edificio, perteneciente al conocido técnico constructor don Baldassare Zani, de ella nos ocupamos en otro lugar, como también de los poderosos elementos de que dispuso para llevar a cabo la ejecución material de tan enorme edificio.

La labor escultórica, confiada al reputado artista don Ernesto Riganti, ha merecido muchos elogios por cuanto toda ella refleja en forma elocuente la capacidad y el interés puestos en su realización. Los preciosos grupos del frente, donde se hallan simbolizados con real acierto el Comercio, la Agricultura, la Ganadería y las Industrias, confirman el prestigio adquirido por el señor Riganti en su incesante actuación profesional. Llaman la atención en todos los trabajos escultóricos y decorativos, tanto el conjunto equilibrado de las composiciones como el feliz acabado de los detalles, siendo, a este respecto, digno de mención, el hecho de que en las figuras humanas se hayan empleado modelos al desnudo, cosa rara en semejantes producciones y digna del mayor elogio.



BRAZO DE BRONCE DEL VESTÍBULO DE ENTRADA

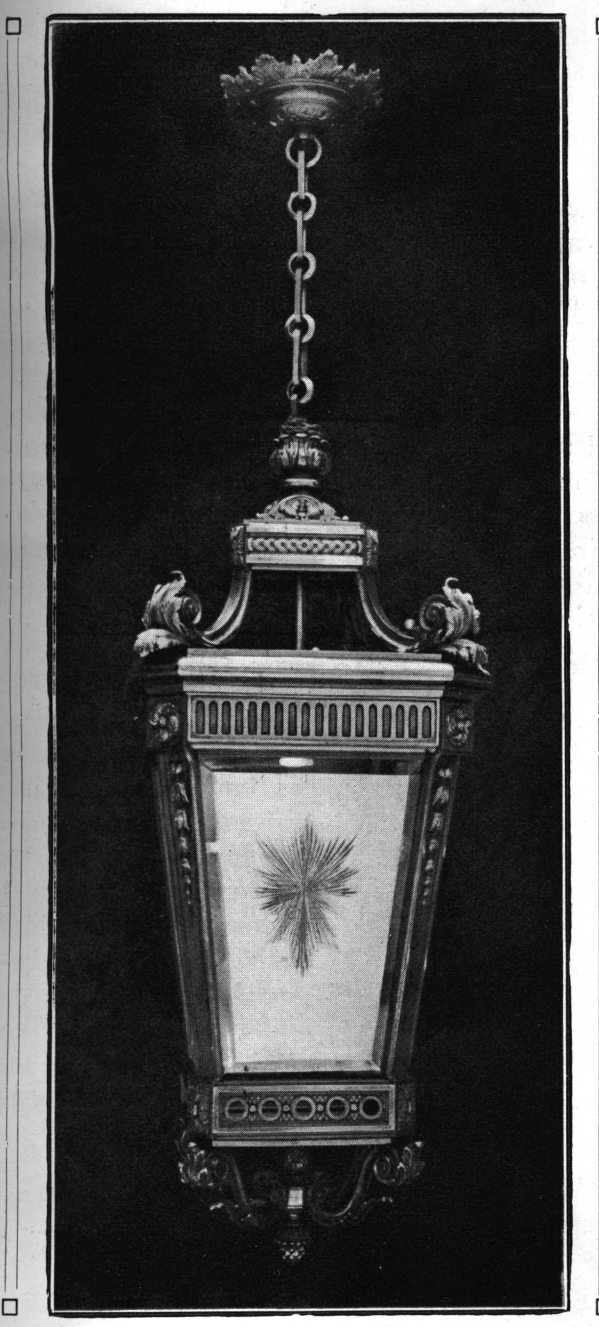
El señor Riganti obtuvo ese trabajo por concurso.

Y ha realizado, justo es divulgarlo, un trabajo a conciencia. Para ello ha debido emplear sus conocimientos y su inspiración. En la ejecución de los distintos grupos alegóricos, cuyo significado responde a otra serie de símbolos que armonizan con la índole de nuestra primer institución comercial, se ha servido de apropiados modelos.

Irreprochable la línea, y del mejor sentido estético el concepto que informa la alegoría, todos los pormenores de este trabajo acusan verdadera prolijidad en la preparación de sus modelos.

En los trabajos artísticos de herrería intervino la casa del señor Luis A. Questa, cuyos talleres disponen de cuantiosos elementos que le permiten abordar con éxito toda clase de obras del ramo.

La construcción del edificio fué hecha en un todo conforme a las cláusulas del contrato, no habiendo influído en contra de ello, el innumerable cúmulo de dificultades creado por el estallido de la guerra y referente a la introducción de materiales adquiridos en los mercados euro-



UNO DE LOS FAROLES DEL HALL CENTRAL

peos. Gracias a la capacidad de su empresa, el señor Zani, constructor de la obra, pudo allanar paulatinamente todos los tropiezos suscitados, que pusieron a prueba su capacidad de hombre de acción y de negocios.

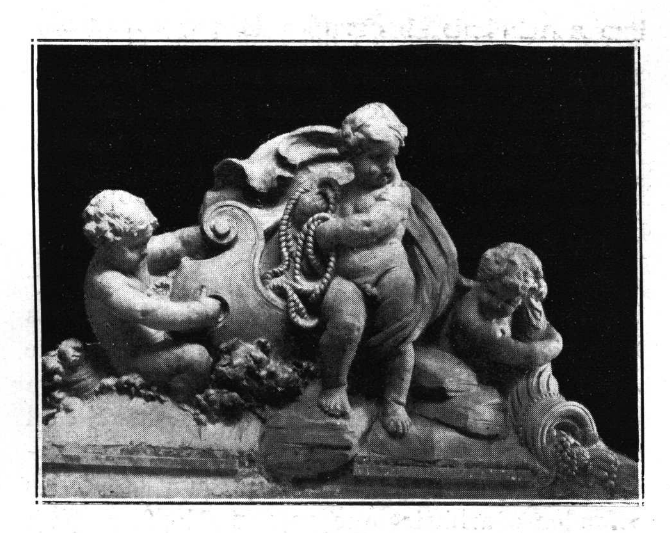
Antes de terminar hemos de recordar los orígenes de nuestra Bolsa de Comercio que, según investigaciones de su culto y activo gerente actual señor José Antonio Berra, se remontan al 1° de Agosto de 1821, fecha en que Bernardino Rivadavia —el gobernante clarovidente— dirigía al Tribunal del Consulado la siguiente comunicación.

«El establecimiento de una Bolsa Mercantil » ha sido en todos los países cultos uno de los » medios que han dado más impulso y rapidez » a todos los negocios del comercio; él es, por » otra parte, necesario para reglar y promover » la circulación de los fondos y rentas públicas, » Para este tan interesante objeto es también » de la mayor importancia là institución de » corredores».

«S. E. conoce las ventajas que de la instala- » ción de uno y otro debe reportar al país, y » quiere que desde luego se establezca una Bolsa » provisoria, procurando entretanto, dedicarse » ese tribunal a la formación de un plano para » la que ha de servir permanentemente, el cual » deberá elevarlo al conocimiento de la supe- » rioridad juntamente con un presupuesto de los » fondos o arbitrios que puedan adoptarse para » su construcción».

«En orden a lo segundo, quiere también S. E. » que ese tribunal le presente un plano que » comprenda el número de corredores que debe » establecerse, la clase de garantía que debe

FAROL DE LA ENTRADA PRINCIPAL



DETALLE ESCULTÓRICO DE UN FRONTÓN

» ofrecer y el reglamento que debe regir la conduc- » ta de ellos en el desempeño de sus funciones».

«De orden lo comunico a V. S., para su in- » teligencia y más pun- » tual cumplimiento. » Dios guarde a V. S. » muchos años. — Bue- » nos Aires, Agosto 1° de » 1821. — Firmado: Ber- » nardino Rivadavia».

Con fecha 16 de ese mismo mes, dicho tribunal fué autorizado por el gobierno para proceder a la apertura de la «Bolsa Mercantil» provisoria en la misma casa en la cual funciona dicho tribunal.

GRUPO ALEGÓRICO DE LA OCHAVA SOBRE EL PASEO DE JULIO
LA RIQUEZA Y LA LABOR SOSTIENEN EL ESCUDO PATRIO

Y el día 1° de Octubre el gobierno se dirigía a la Honorable Junta, que presidía don Valentín Gómez, pidiéndole la aprobación del proyecto de ley sobre establecimiento de «corredores de comercio», el que fué sancionado y comunicado al gobierno con fecha 14 de Noviembre del mismo año.

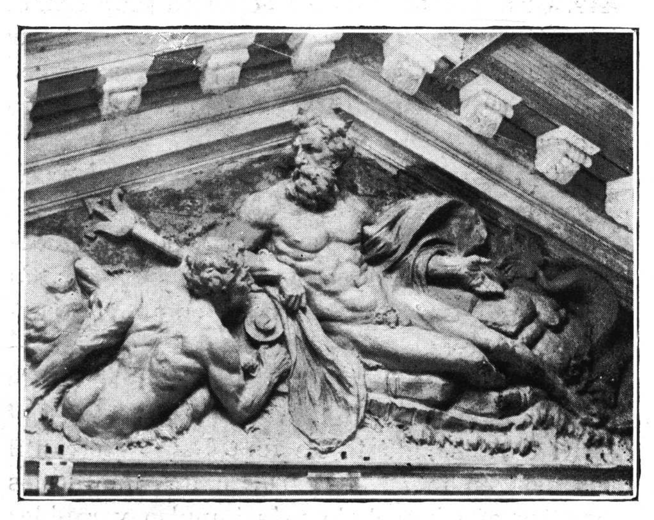
Más tarde, 1829, según un escrito del señor Berra, el periodista inglés Mr. Love fundó el «Buenos Aires Comercial Room», bajo la dirección de don Daniel Maxwell.

El largo período de la tiranía fué estéril para la obra en que estaban empeñados los hombres más representativos del comercio de la época.

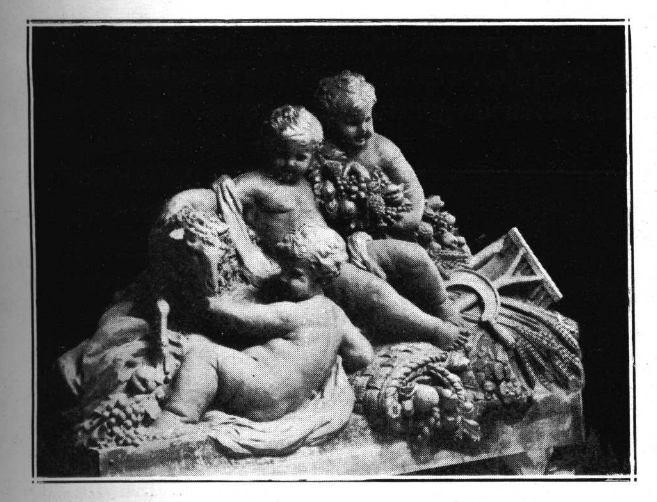
Molestaba a Rosas que no quisieran someterse a las humillaciones a que se veían expuestos los hombres que deseaban adquirir el título de corredores, a quienes culpaba también de ser causantes de las dificultades financieras de la época, y la policía se encargó de perseguirlos obligándolos a cambiar de local incesantemente. No faltaron hombres animosos y patriotas, sin embargo, que se mantuvieran en esa situación precaria hasta la caída de la tiranía, en que la institución se reorganizó bajo la denominación de «Sociedad Particular de Corredores», con 92 miembros, incluso 29 corredores de número.

Esta sociedad fué conocida muy pronto bajo la denominación de «Camuatí», de origen popular.

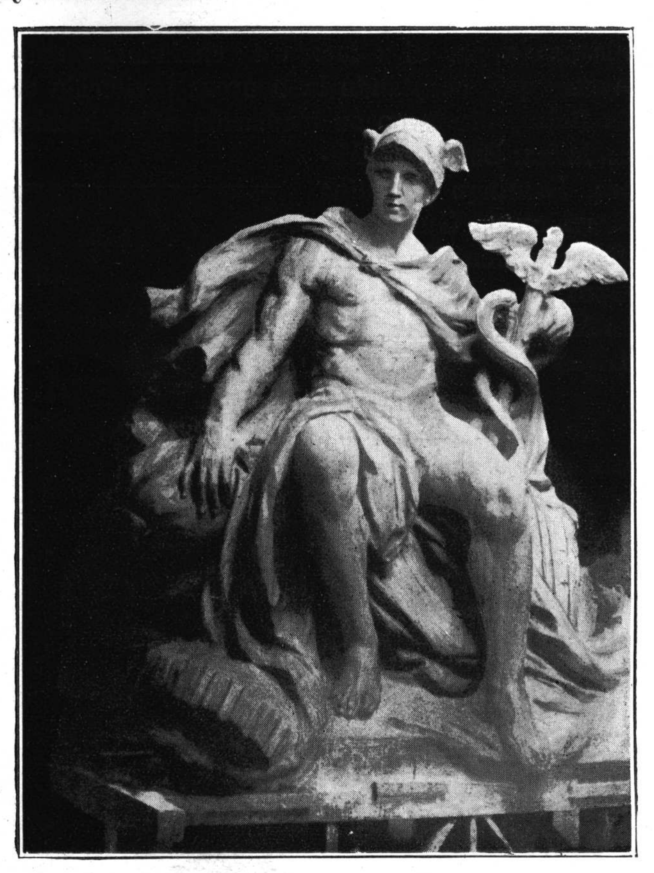
Con los miembros del Camuatí por base, dice el señor Berra, se constituyó después la actual Bolsa de Comercio de Buenos Aires, en una reunión celebrada bajo la presidencia de don Francisco Balbín, en el Tribunal de Comercio el día 10 de Julio de 1854, cuya acta fué subscripta, además, por muchos adherentes completando la cifra de 926. Desde su constitución definitiva nuestra Bolsa sufrió diversas modificaciones en su organización y funcionamiento, impuestas por necesidades de las diversas épocas y por reformas legales o surgidas de medidas gubernativas. Como episodio digno de mención cabe recordar que en 1880, cuando el país sufría una de las más fuertes conmociones políticas que recuerda su historia contemporánea, los alrededores de la capital fueron teatro de cruentas acciones de guerra fratricida. Fué entonces que en la Bolsa de Comercio se iniciaron las gestiones que dieron por resultado la paz,



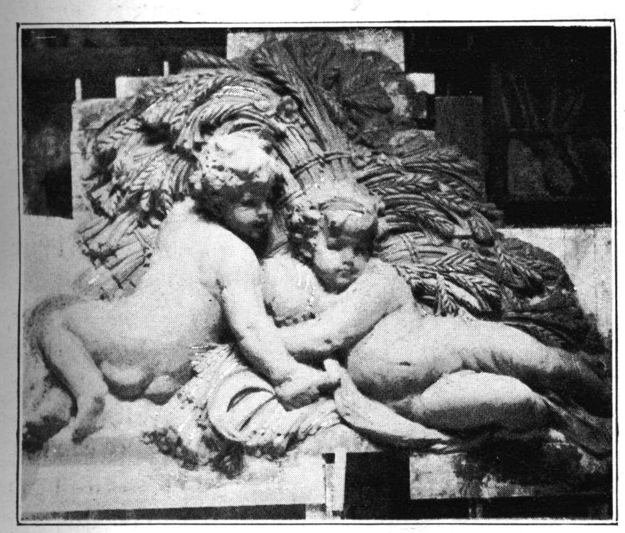
ALEGORÍA SIMBOLIZANDO LA NAVEGACIÓN



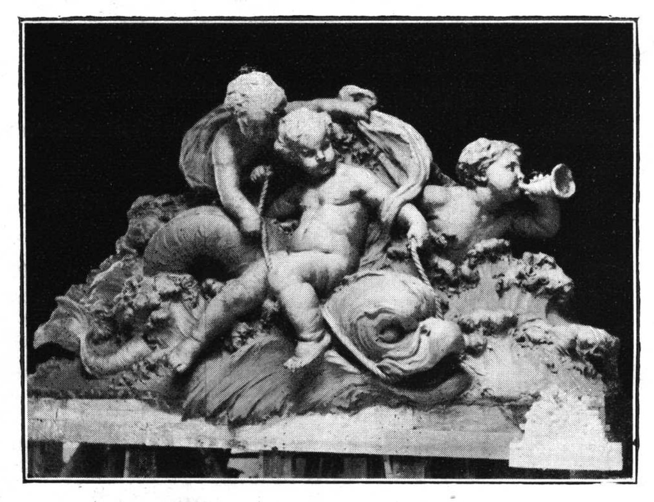
ALEGORÍA DE LA AGRICULTURA Y LA GANADERÍA



REPRESENTACIÓN DE «EL COMERCIO»



GRUPO ALEGÓRICO A LOS TRIGALES



ALEGORÍA DEL COMERCIO MARÍTIMO

FIGURA ALEGÓRICA A LA AGRICULTURA

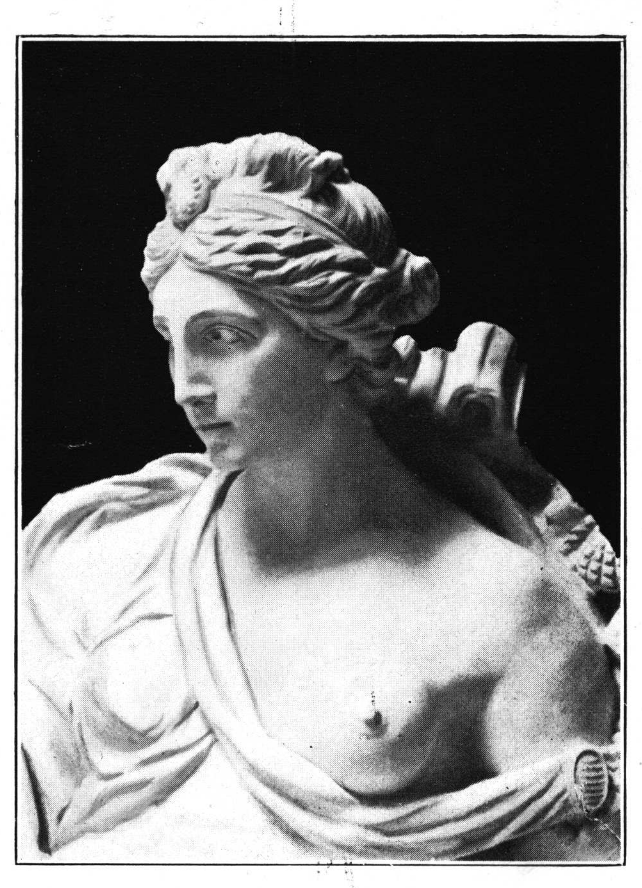
GRUPO ALEGÓRICO «LA AGRICULTURA Y LA GANADERÍA»

DETALLES ESCULTÓRICOS Y DECORATIVOS

alcanzada por el esfuerzo de ciudadanos eminentes que, aceptando la honrosa invitación de la Bolsa, ofrecieron su mediación a los bandos en lucha: Bartolomé Mitre, Domingo Faustino Sarmiento, Guillermo Rawson, José Benjamín Gorostiaga, Juan Bautista Alberdi, Vicente Fidel López y Félix Frías.

—

Los capitales para construir el nuevo edificio de la Bolsa fueron facilitados por el Banco Español del Río de la Plata que ha vinculado su nombre a tantos progresos realizados en el país, contribuyendo al éxito de empresas que redundan en beneficio general.



FRAGMENTO DEL GRUPO ESCULTÓRICO DEL HALL CENTRAL

No podemos dejar de mencionar a las personas que constituyéndose en «Sociedad Constructora de la Bolsa de Comercio» han iniciado y llevado a feliz término una obra de tanto empuje luchando con la crisis, con la guerra europea y con una serie interminable de contratiempos que han vencido con tenacidad y con acierto.

Dicha Comisión estaba compuesta por un grupo de caballeros, bajo la presidencia eficaz del Sr. Pedro Bercetche, conocido hombre de negocios, que supo vencer obstáculos y salir airoso en la difícil misión confiada a su inteligencia y su energía.

Creemos justificado citar ciertos nombres fuera de los ya mencionados en el transcurso de esta relación —de algunos colaboradores que han contribuído eficazmente a completar la construcción del edificio de la Bolsa.

El taller de arte de Amadeo Vílella, especializado en decoraciones de vidrios a gran fuego, ha realizado una labor ponderable en la más alta acepción del término, pues sus obras poseen un mérito realmente extraordinario que confirma la capacidad artística de su propietario y la idoneidad del personal que lo secunda. Dicho taller de «vitraux d'art» honra a la industria nacional.

La carpintería artística de don Gaspar Marconi e hijos, reputada por sus trabajos de ornamentación de jardines y parques, instaló en la Bolsa diversas cortinas eléctricas de enrollar, las cuales han dado un resultado plenamente satisfactorio, al punto de merecer los mayores elogios tanto del arquitecto señor Christophersen como de las personas que tienen ocasión de emplearlas. Su mecanismo sencillo y práctico, la regularidad de su funcionamiento, el escaso espacio que ocupan, su costo reducido y sus condiciones de resistencia, hacen de esas cortinas —cualquiera que sea su tipo— elementos indispensables en toda construcción moderna y que aspira a poseer los mejores adelantos de la técnica.

La casa Gath y Chaves, cuyos artículos sanitarios gozan del más alto crédito en la plaza, instaló numerosos artefactos que han dado el más satisfactorio resultado, haciéndola acreedora a las mayores recomendaciones por la seriedad de sus procedimientos comerciales, la variedad de su surtido procedente de los mejores centros de producción de Norte-América e Inglaterra y por la selección de los materiales que vende en su comercio.

Concluiremos nuestra breve reseña de las características del nuevo edificio de la Bolsa y de la historia de su edificación, expresando la gratitud a que se han hecho acreedores las autoridades de la misma por la ayuda pecuniaria dispensada a la Revista de Arquitectura con motivo de la publicación del presente número. Cúmplenos agradecer también al gerente del establecimiento señor José Antonio Berra las gentilezas y atenciones tenidas con tal motivo con varios estudiantes que solicitaron su mediación al requerir tal apoyo de la poderosa institución.

La Redacción.

# LOS CONCURSOS

PUBLICAMOS a continuación el dictámen de la Comisión encargada de redactar el Reglamento de los concursos públicos de arquitectura, trabajo que ha merecido la aprobación unánime de las autoridades de la Sociedad Central de Arquitectos, contando además con el beneplácito de los profesionales y estudiantes.

La Comisión especial que suscribe, ha estudiado el asunto que le ha sido encomendado y somete a la consideración de la Comisión Directiva de la Sociedad Central de Arquitectos, el siguiente proyecto de reglamentación a que deberán sujetarse los PROGRAMAS, para los concursos patrocinados por esta Sociedad:

## CLASIFICACIÓN DE LOS CONCURSOS

ARTÍCULO 1º — Los concursos pueden clasificarse por categorías:

1ª — Concursos internacionales
2ª — » nacionales
3ª — » regionales
4ª — » limitados o por invitación especial.

ART. 2º — Estas cuatro categorías se pueden realizar en la siguiente forma:

A — Concursos de prueba única
B — » en dos pruebas o grados
C — » de ideas.

## CONSTITUCIÓN Y ATRIBUCIONES DEL JURADO

ART. 3º — En todo concurso deberá especificarse de antemano y en forma precisa, la manera como han de designarse las personas que compondrán el Jurado que juzgará y fallará el certamen.

Una parte de los miembros del Jurado será designada por los organizadores del concurso, siéndolo la otra parte por votación de los concurrentes.

Se aconseja la constitución de Jurados poco numerosos, prefiriéndose la proporción de 3 miembros por parte de los organizadores y dos por parte de los concurrentes.

A este Jurado constituído por arquitectos, se le podrán agregar otros representantes de los organizadores, siempre que estén en minoría.

ART. 4º — Los miembros designados de antemano por los organizadores del concurso, deberán intervenir en la redacción del programa.

ART. 5º — El Jurado examinará los proyectos presentados, juzgará sus cualidades y dará su fallo, clasificándolos en la forma indicada en el programa.

Antes de proceder al fallo, será puesto fuera de concurso todo proyecto que no reuna las condiciones del programa, salvo el caso de que fuera imposible llenarlas a juicio del Jurado.

El fallo será inapelable y deberá pronunciarse a la mayor brevedad dentro del plazo fijado. Si el Jurado no hubiese fallado dentro de este plazo, los promotores del concurso podrán ser intimados legalmente para que se proceda de oficio.

ART. 6º — El Jurado firmará un acta detallando y motivando el fallo. Dicha acta quedará a disposición de los concurrentes.

## PROGRAMA

ART. 7º — El programa fijará el número de dibujos, las dimensiones de éstos, las escalas y otros documentos exigidos a los concurrentes.

Fijará un plazo improrrogable para la presentación de los proyectos, designará el local donde éstos deben ser enviados y fijará el día y hora de entrega, debiendo declarar que todo proyecto entregado después del plazo, será devuelto sin más trámites a su autor. En caso de concursos internacionales, deberán preverse disposiciones especiales.

ART. 8º — El programa deberá ser objeto de especial atención por parte del Jurado. El resultado del certamen depende directamente de la claridad del programa. Se enumerarán los locales y sólo se fijarán sus dimensiones, ubicación y orientación, etc., cuando fuese indispensable. Se facilitarán las medidas, niveles, orientación del terreno, etc., a los concurrentes. Se fijará el presupuesto máximo. En el caso de requerirse un presupuesto exacto, se indicarán los materiales que existiesen en la localidad, precios de costo, etc.

ART. 9º — El programa indicará si los autores deberán firmar los proyectos con su nombre o llevarán simplemente un *lema*. En caso que los proyectos se presentasen con *lema*, cada concurrente deberá acompañar un sobre lacrado conteniendo su nombre y dirección. En la cubierta del sobre se indicará el *lema* y el nombre o nombres de las personas que eligiese para miembros del Jurado (aparte de los firmantes del programa).

ART. 10º — El programa indicará el importe de los premios, primas e indemnizaciones, la nómina de los

dibujos y documentos exigidos, así como la constitución del Jurado, de acuerdo con lo establecido en el art. 3º.

Los dibujos solicitados serán los estrictamente necesarios y la escala lo menor posible dentro de lo racional, de modo que la forma de presentación resulte económica y uniforme para todos los concurrentes.

Las memorias descriptivas serán exigidas lo más sucintas y lacónicas posible, para que la lectura sea fácil y efectiva.

Los presupuestos se solicitarán en forma global, por metro cúbico o superficial, y sólo en casos excepcionales podrán exigirse presupuestos muy detallados.

Art. 11º — Se estipulará terminantemente que ningún concurrente podrá enviar otros documentos o dibujos que los detallados en el programa y en la forma y escala prefijada.

Si, contrariando lo establecido, cualquier concurrente acudiera al concurso con dibujos adicionales, maquettes u otros documentos, éstos le serán devueltos de inmediato y en ningún caso serán sometidos al Jurado ni tenidos en cuenta.

Art. 12º — Los concurrentes podrán enviar uno o más proyectos firmados con distintos lemas, pero no variantes del mismo proyecto. En el primer caso, nada se opone a que el mismo concurrente pueda percibir varios premios si sus proyectos fuesen acreedores a ello.

## PREMIOS Y PRIMAS

Art. 13º — Deberá adjudicarse el mayor número de premios para que el concurso resulte atrayente.

El Jurado deberá tener cierta libertad para discernir algunas pequeñas primas adicionales, si la calidad y cantidad de los proyectos mereciera esta distinción y recompensa.

El número e importancia de los premios estará en relación con la calidad del concurso, y su importe en conjunto no podrá ser menor que el 1% del valor de la obra.

Estos premios, primas o indemnizaciones, no podrán en ningún caso, descontarse del total de los honorarios que posteriormente pudieran corresponder al autor del proyecto premiado.

Art. 14º — Siempre que no haya razones motivadas para lo contrario, deberá adjudicarse la dirección de la obra al autor del proyecto premiado.

## CONCURSOS A DOS GRADOS

Art. 15º — En los concursos a dos grados, la primera prueba tendrá por objeto la elección, sobre el primer proyecto, de los concurrentes que han de ser admitidos a la segunda prueba. La elección de estos proyectos se hará siempre sin clasificación.

Hecha esta elección, el Jurado determinará si el programa para la 2ª prueba, será el mismo o ha de modificarse. En el primer caso, los concurrentes tendrán la obligacioa de ceñirse a lo esbozado en la primera prueba, para desarrollar el proyecto definitivo, y en el segundo caso, quedan en libertad de no ajustarse a su primera idea.

Los concurrentes admitidos, tendrán derecho a una indemnización fija e igual para todos, independiente de los premios, que les será entregada en el acto de la presentación de su proyecto de segunda prueba.

Art. 16º — El Jurado atribuirá los premios después de la segunda prueba y en la forma prevista en el artículo 13º.

Nota — En la primera prueba, el Jurado podrá atribuir premios o menciones a otros proyectos que los elegidos para la 2ª prueba.

## CONCURSOS POR INVITACIÓN ESPECIAL

Art. 17 — En los concursos por invitación especial a un número limitado de concurrentes, éstos tienen derecho adquirido a una indemnización igual para todos y en relación con el proyecto pedido.

El Jurado deberá clasificar estos proyectos y atribuir un premio suplementario al anteproyecto clasificado como primero en el caso que su autor no obtuviera la ejecución de la obra.

## EXPOSICIONES

Art. 18º — Los proyectos premiados serán expuestos en lugar con acceso cómodo al público, durante un tiempo razonable, antes y después que el Jurado haya expedido su fallo.

En los concursos en dos grados o pruebas sólo se expondrán los proyectos después del fallo de la segunda prueba definitiva. En esta exposición entrarán también todos los proyectos presentados para la primera prueba.

## PROPIEDAD ARTÍSTICA

Art. 19º — Los nombres de los autores premiados deberán publicarse en los mismos periódicos y revistas que insertaron el programa del concurso.

Los proyectos premiados, siempre que no se establezca lo contrario, quedan de propiedad de los organizadores del concurso.

Ningún proyecto adquirido en esa forma, podrá utilizarse para otros fines que los mencionados en el programa.

Los autores de los proyectos premiados se reservan todo derecho de reproducción.

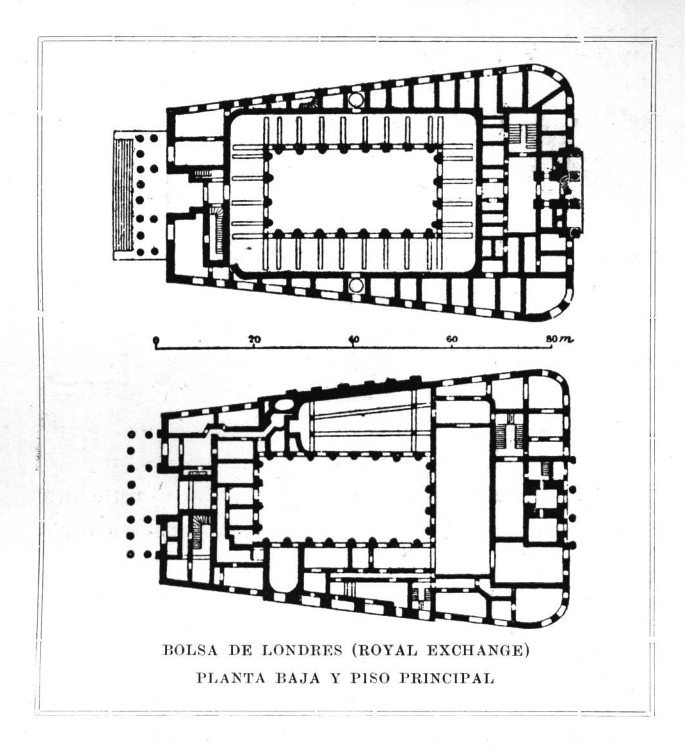
Buenos Aires, Diciembre 20 de 1917.

(Firmados) *René Karman, C. Schindler, Eduardo. M. Lanús.*

# Evolución de los Edificios de Bolsa

Un estudio del desarrollo de los edificios de Bolsa podría referirse, en realidad, al examen de las evoluciones sufridas a través del tiempo por las instituciones de esa naturaleza que, dentro de su carácter comercial y particular a la vez, han sido siempre el índice más seguro de la prosperidad de las naciones y el más eficiente de los factores en el adelanto del intercambio de productos y en el impulso de los negocios en general. Desde los tiempos más antiguos existieron lugares destinados a las transacciones de productos y valores y así, los comerciantes griegos se reunían en los pórticos del Pireo y en la plaza de Corinto para formalizar sus tratos con fenicios y cartagineses. En Roma, donde el espíritu de disipación no impedía que abundasen los mercaderes hábiles y poco escrupulosos, existió en tiempos de los cónsules Claudio y Publio Servilio el llamado *collegium mercantorum*, en el que aquellos tuvieron sobradas ocasiones de engañarse mutuamente. También las basílicas fueron sitio de reunión para los vendedores, del mismo modo que los *forums* congregaban a éstos y a sus clientes. Pero para buscar el origen real de las instituciones bolsistas debe llevarse la investigación a la Edad Media, pues ahí se cuentan las ciudades mercantiles que fueron el vínculo más eficaz de amistad y de difusión de conocimientos entre países distantes que no contaban ni aun con los recursos de guerra para ponerse en contacto. La bella ciudad belga de Brujas, cuya prosperidad había de abatirse trágicamente en esta época de tan mentada civilización, tuvo desde varios siglos atrás numerosos almacenes de productos que, denominados indistintamente *lotgias*, *logias* o *logeas* y en castellano *lonjas*, sirvieron de depósitos de productos, transformándose después en casas de contratación que hicieron innecesaria la presencia de las mercaderías, bastando la simple exposición de muestras, como se hace hoy día con evidente beneficio para vendedores y adquirentes. El nombre usado para designar a dichos establecimientos proviene, según historiadores meticulosos, de cierto comerciante llamado Van der Beurs, que era dueño en aquella misma ciudad de una casa en que se efectuaban transacciones y que concluyó bautizando con su apellido a todos los locales análogos al suyo. Se asegura también, con no menos erudición, que esa denominación se debe a que Van der Beurs tenía tres bolsas frente a su comercio como anuncio de las grandes ventas de productos agrícolas que hacía. En la época medioeval, las reuniones de los bolsistas se efectuaban en la proximidad de las ferias y, en Francia, obtuvieron, según parece, una consagración oficial con el reglamento dictado por Felipe el hermoso, en el que no se acuerda previsión alguna respecto a

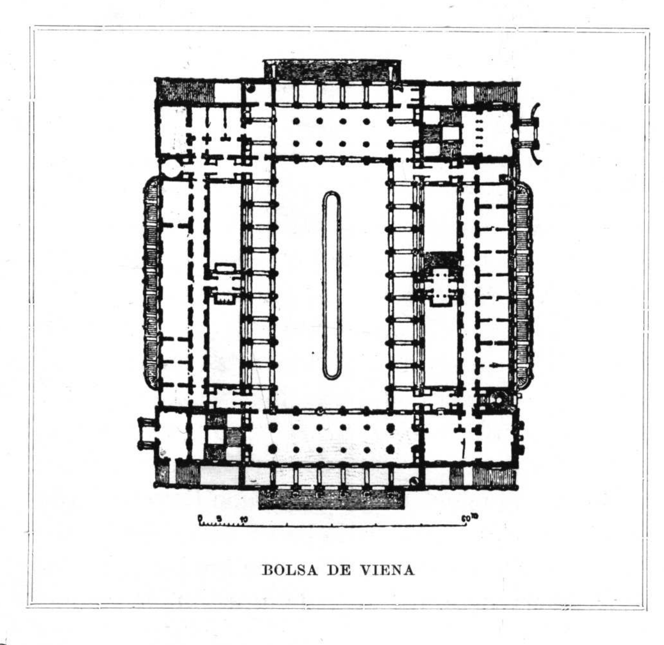
BOLSA DE HAMBURGO


BOLSA DE LONDRES (ROYAL EXCHANGE)
PLANTA BAJA Y PISO PRINCIPAL

los locales. Los mercaderes italianos se reunían, por su parte, en las plazas y en las logias que abundaban en sus ciudades, sirviendo también para el caso los edificios municipales. De esto último es, quizá, una prueba, el famoso banco de granito negro, llamado «piedra de infamia», existente en la municipalidad de Padua, que se utilizaba para que los deudores declarasen arrodillados su insolvencia. Lo único cierto que hay en los orígenes supuestos de las bolsas y de su denominación, es que aquellas aparecieron con el carácter que les atribuímos hoy día, al iniciarse el siglo XVI, época de la cual datan las de Amberes, Ruán, Tolosa, Lyon, y, de un tiempo más tarde, las de Londres, Hamburgo y Amsterdam.

La transformación de las operaciones realizadas en las bolsas se reflejaron de inmediato en la importancia de sus locales, bastando para dar una idea de tal evolución, hacer notar que, en principio, se redujo su misión a la compraventa de letras de cambio, de papel sobre el exterior, de metales preciosos y monedas y, sobre todo, de mercaderías manufacturadas; pero que, más tarde, al cobrar impulso el movimiento marítimo por obra de los adelantos de orden geográfico y científico y al variar como consecuencia las oscilaciones de los precios de los productos, transportados en una proporción mayor e imposible de preveer, el tráfico bursátil adquirió una importancia desconocida, siendo el único medio que permitía el cálculo exacto de las existencias de las plazas comerciales y el valor consiguiente de las mercancías. Y si se añade a ello, para tener una noción más clara del papel que desempeñan las bolsas en la actualidad, que la cotización de acciones de sociedades anónimas e industriales y de toda índole y el aumento de las deudas públicas cuyos títulos como también las emisiones de papel moneda hechas por algunos estados en momentos difíciles son otros tantos motivos de operaciones bursátiles, podrá suponerse que hoy día la significación de tales establecimientos ha acrecido considerablemente, en una forma reflejada fielmente en los edificios que ocupan, cuya importancia varía en cada caso, aun cuando existan características dominantes que resultan comunes y que haremos destacar en el estudio que haremos seguidamente de aquellos más notables e importantes.

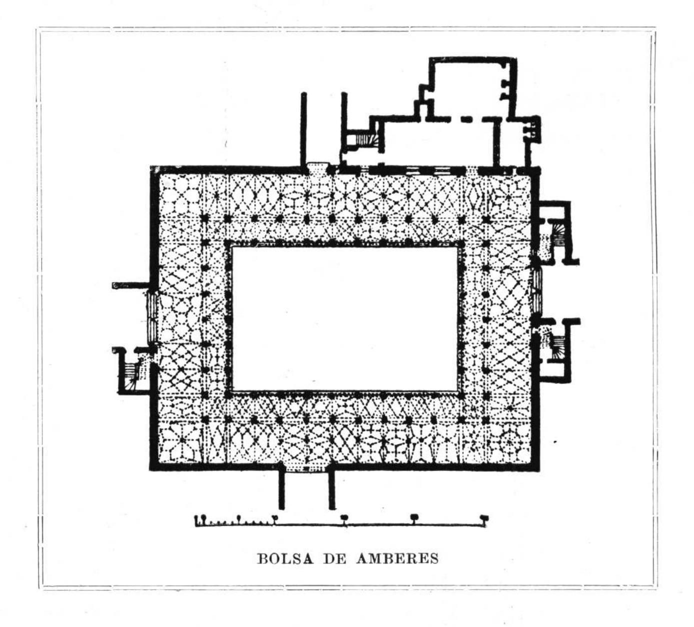
Cabe, ante todo, una división fundamental en las bolsas, según que ellas se concreten a las transacciones en efectos o en valores. Las primeras cuentan, como elemento de mayor interés, con un gran local destinado a la verificación de operaciones y con otros para guardar las mercaderías. Tales son las bolsas de productos agropecuarios y las de minería e industrias diversas. En cuanto a las que se especializan con los valores comerciales — acciones, títulos, obligaciones — exigen tan sólo el gran local de transacciones, como ocurre en las de cereales que operan con muestras. Citaremos entre las dependencias indispensables de todas ellas las oficinas de correos, de telégrafos y teléfonos, estos últimos de mucha importancia y de acceso inmediato desde el «hall» de las ruedas. También figuran, fuera de las que el sentido común establece, las oficinas administrativas, los locales destinados a los corredores, salones de lectura y de los periodistas y, en muchos casos, los de numerosas instituciones y cámaras co-


BOLSA DE VIENA

merciales vinculadas al funcionamiento de las bolsas por su misma índole. Se agregan a ello un bar y restaurant y otras disposiciones secundarias, tales como una imprenta para la confección de listas de cotizaciones, servicios generales, guardarropas y, en casos particulares, locales de alquiler para los comerciantes.

El examen de algunos edificios de bolsa ampliará estas ideas generales. En Amberes, ciudad comercial por excelencia, existe el más antiguo de los mismos, pues fué proyectado por Domingo van Werghemakese en 1531, en el sitio en que se encontraba anteriormente una institución análoga. La figura correspondiente muestra la construcción actual que consta de un patio rectangular y circundado por pórticos y algunos locales, conjunto basado en la idea de aquel arquitecto. El estilo es una suerte de gótico hispano-flamenco y las formas resultan airosas, destacándose la armadura de hierro y el plafond de vivos colores que cubren la sala principal y que fueron ideados por Schaadde. Bruselas tiene una Bolsa de estilo Luis XIV, terminada en 1874 y proyectada por Suys. Su fachada principal está adornada por un peristilo de columnas corintias y por un frontón que representa a Bélgica — esta vez sin riesgos para su integridad — entre la navegación y la industria. Diversas esculturas de Jaquet realzan el conjunto. La gran sala, cubierta por una cúpula, tiene la forma de cruz. La Bolsa de Amsterdam, ya mencionada por su antigüedad, pues data el edificio primitivo de 1608, se componía de un gran patio interior de 1600 m² circundado por pórticos a arcadas y por una serie de locales de distinta naturaleza. Fué modificada recientemente, terminándosela en 1903. Es la primera bolsa de mercancías de Europa y una de las de mayor importancia por sus operaciones en valores. Por su valor evocativo cabe recordar las lonjas gremiales o *halles* de Brujas, cuya construcción se inició en los siglos XIII y XIV y que fueron reedificados en 1561-1566 por Dierick; en el centro del local, que es un mercado abierto, existe la torre Atalaya o *tour du Marché,* que consta de tres grandes pisos: el primero perteneciente a la construcción primitiva (1289-91), el segundo ejecutado en el siglo XIV y el último empezado en 1482. En lo alto de ese *befroi* hay un carrión de 47 campanas que pesan en conjunto 28 toneladas y que indican hasta los cuartos de hora. Tres veces por semana, los bolsistas y mercaderes — no tan prosaicos como en otras partes — se deleitaban hasta antes de la guerra actual escuchando los verdaderos y tradicionales conciertos de campanas que allí se ejecutan mediante teclados manejados a mano. Y ascendiendo los 402 escalones de la famosa torre podían, además, contemplar un notable y dilatado panorama. En la planta baja del edificio se encuentra un museo arqueológico, en cuya proximidad se efectúan las transacciones de productos en gran escala.

La Bolsa de París, es un interesante conjunto de estilo greco-romano, que reproduce el templo Vespasiano de Roma y que, iniciado en 1808, fué recién terminado en 1826. Es obra de Brongniart. Tiene 69 metros de largo por 41 de ancho y 30 de alto, y consta de un peristilo de 66 columnas de 10 metros de altura y uno de diámetro. El gran salón de operaciones, de 1250 m², se alumbra cenitalmente. A un lado del edificio figuran los locales de los corredores. Hay, además, una gran sala para los agentes de cambio con vestíbulo y entrada independientes, y arriba estuvo ubicado el tribunal de comercio con dependencias especiales. El edificio se halla rodeado por una verja y se sube en cada extremo por una gradería de 16 peldaños. Cuatro estatuas ubicadas en los ángulos simbolizan al comercio, la agricultura, la justicia consular y la industria. Toda la construcción es de piedra y de fierro con cubierta de cobre. La Bolsa de Burdeos, obra de Gabriel, citada por Guadet como tipo característico del género, es tan interesante por su arquitectura externa como por la distribución de sus locales. Ha sido modificada varias veces.


BOLSA DE AMBERES

La Royal-Exchange o Bolsa de Londres, edificada de 1842 a 1844, en el mismo sitio que ocupó la fundada en 1564 por Thomas Gresham, fué ideada por Tite, está decorada exteriormente por un pórtico de columnas corintias que se eleva sobre un basamento de nueve esca-

lones y tiene en su interior un gran patio rectangular de 545 m² de superficie, igual al que ya existía anteriormente. En su centro se eleva una estatua de la reina Victoria. Una serie de arcadas rodea totalmente ese recinto que ha sido cubierto posteriormente por una armadura de hierro y cristales. En el piso alto están instaladas tres sociedades de seguros.

Se remontan al siglo XVII las Bolsas alemanas de más antigua data. Era muy notable entre ellas la construída en 1678 en el mercado de frutos de Leipzig, que fué luego reemplazada por otro edificio distinto y nada bello instalado en otro sitio. Tiene Berlín un amplio local de Bolsa, obra de Hitzig, cuya edificación se hizo en 1859, exigiendo, algunos años más tarde, diversas e importantes modificaciones. Tres grandes salones, separados por arquerías, sirven para las transacciones en general, reservándose uno que mide 101 metros de longitud por 26 de ancho para las mercaderías y cereales; y los otros para valores. En el verano las reuniones se efectúan en un gran patio descubierto. Debajo de una de las ruedas se hallan instalados más de cien locutorios telefónicos. Hay, además, en el piso alto, una sala de lectura y otra para los decanos del comercio. La fachada principal consta de una doble columnata, en la que se observa un grupo escultórico en piedra—la primera obra importante de Begas—que representa a Borussia, protegiendo a la agricultura y al comercio. La Bolsa de Hamburgo, de cuya magnitud da idea el grabado que reproduce su planta, consta de dos pisos y fué modificada en 1880-84, añadiéndosele uno de sus patios laterales en el cual se ha ubicado la rueda de valores. Posee también tres salones separados por líneas de arcadas y situados en la planta baja, comprendiendo en conjunto 3400 m² de superficie libre para los operadores; dos de ellos, el central y el nuevo del ala norte, abarcan en altura el primer piso y el superior. Existen alrededor de esos salones locales pequeños para alquilar y arriba se encuentran la Cámara de Comercio y otras instituciones. En la Bolsa de Francfort del Main, construída por Burnitz y Sommer, el salón principal está precedido por un gran vestíbulo con guardarropas, hallándose atrás los locales del telégrafo y de los corredores.

Por su historia mencionaremos la Bolsa de Barcelona que existe desde antes del descubrimiento de América, pues sus cimientos se colocaron en 1357 o 1382. Cuatro siglos más tarde se derribó la obra exterior, iniciándose la actual y no conservándose más que el vasto salón de contrataciones dividido en tres naves que rematan en un artesonado y que es el único resto de la antigua construcción gótica.

Flansen, un arquitecto húngaro, construyó en 1875-79, la de Viena, cuyo «hall», iluminado lateralmente, tiene 1600 m² de superficie libre, contando con un vestíbulo anterior con guardarropas y con una sala para las liquidaciones. Lateralmente, como se ve en el grabado, están situados los locales del telégrafo, periodistas, corredores, comisión oficial, restaurant y Cámara de bolsistas, separados del gran salón por cuatro pequeños patios. En el piso alto se encuentra la Cámara de Comercio, y en los sótanos el restaurant, la rueda de mercancías, una imprenta, etc.

En Chicago es digna de mención la Bolsa de la Cámara de Comercio que consta de seis pisos, teniendo un enorme salón de 2150 m² y siendo también notable la torre que corona el edificio, muy elevada y airosa. Como única en su género puede además citarse la de Minería en San Francisco de California, destinada exclusivamente a la cotización de acciones de minas. Tiene un gran salón con cien asientos concéntricos y fijos, para los miembros de la institución; y otros cien para los corredores y muchos más para el público. En la cabecera de la sala se encuentran el presidente, el secretario, etc., de la bolsa, con sus bancas sobre una tarima; a cierta altura de la misma hay una galería circular. El despacho del presidente y otros locales administrativos y accesorios se encuentran cerca de la entrada y, en los pisos altos, existen numerosas y variadas habitaciones de alquiler. Nueva York, la ciudad más poblada del mundo, cuenta con una bolsa en la cual no condice el edificio con la magnitud de las operaciones que realiza y que alcanzan a una suma de dollars anuales casi inimaginable. En el piso principal de su gran local se encuentra la sala de contrataciones de 65 metros de longitud por 40 de ancho y 20 de altura: y en el bajo la rueda marítima. Las oficinas se hallan en los otros pisos, en los que existen 300 escritorios particulares.

Con lo dicho, damos término a la revista que hemos hecho de los más importantes locales de bolsa del mundo, los cuales, a pesar de su diversidad de estilos y de distribuciones, han servido para perpetuar verdaderas tradiciones nacidas en los más remotos éxitos y descalabros del comercio primitivo y que se mantienen hoy día culminando en los grandes pánicos, agiotajes y especulaciones a que la guerra y la civilización nos tienen habituados.

Carlos F. ANCELL

# Problemas Edilicios

II

ECHAS en un artículo anterior algunas consideraciones sobre uno de los factores capitales en todo proyecto de urbanización o nueva traza, pasaré a ocuparme de la fisonomía estética de nuestra gran ciudad, señalando a grandes rasgos los otros problemas de orden edilicio que deben merecer la atención de nuestras autoridades.

Empezaré por considerar la orientación de nuestro trazado y sin necesidad de repetir lo que tantas veces se ha dicho, puedo convenir en que el defecto de estar establecido a rumbo lleno, podría ser corregido en parte con un conveniente trazado de avenidas y espacios abiertos, al par que fomentando la apertura de calles secundarias en donde el amanzanamiento lo permita.

Porque es de todo punto imposible pretender anular todo lo existente en el afán de imponer con sujeción académica las reglas ya preconizadas para los nuevos trazados.

Las ciudades que tienen en su haber algunos años de existencia presentan la característica de una configuración especial, como resultado a la vez de circunstancias contingentes y los trazados que sobre ella se formulen tendrán que amoldarse, mediante reglas convencionales, a esas circunstancias.

Así en nuestra ciudad vienen apareciendo como centro de circulación, el *centro* propiamente dicho y como nudos excéntricos los de concurrencia a las estaciones ferrocarrileras. Para ello deben establecerse las grandes arterias que son las únicas llamadas a facilitar el tráfico.

Bien que la Plaza del Congreso, por su ubicación, está llamada en un futuro no lejano, a ser un nuevo núcleo de circulación central y luego demandaría, a su vez, la bifurcación radial de avenidas en todas direcciones.

Los puntos de concurrencia de dos o más avenidas pueden destinarse, según lo requiera el barrio en que se ubiquen, al square, a la plaza o al paseo, pudiendo anular de ese modo la falta de convergencia en caso que hubiera desplazamiento en los ejes de las mismas. Los boulevares de poco desarrollo pueden ser interceptados por la presencia de un edificio público o religioso.

De ese modo y tratando de ubicar los edificios públicos en puntos de perspectivas que le den realce y magnificencia, se conseguiría anular, en parte, nuestro colonial trazado a cordel.

Quizás de este modo daríamos a la ciudad un aspecto más pintoresco, permitiendo el lucimiento de las fachadas que hoy, por nuestro trazado en damero y en ángulo recto, le anulamos por completo.

Vale consignar el juicio de Cloquet al respecto, quien de los trazados coloniales sistemáticos dice: «C'est en Amerique que le cordeau a été le plus féroce enemi du pittoresque». En efecto, tenemos un feliz ensayo en el plano de nuestra capital en terrenos del Parque Centenario, donde el trazado de las calles que le rodean han sufrido variación con respecto al primitivo, lo que hace apreciar en sus nuevas plazas y en sus nuevas calles curvas, el mayor beneficio que adquiere la edificación que a su frente se levanta.

Este ejemplo práctico debe ser imitado en otros parajes por excéntricos que parezcan, porque es una previsión para el futuro.

Y si esa previsión la llevamos hasta reglamentar la naturaleza de los edificios que deban levantarse sobre esos parajes, con un retiro conveniente de la línea municipal, por ejemplo, para la ubicación de un jardín, aumentando el ancho del lote a edificar, estableciendo el número de pisos, etc., puede convenirse que haríamos obra buena.

Todo esto es lo que sabemos como problemas de suma importancia que deben ser abordados por nuestras autoridades edilicias, pues que ellos son de naturaleza capital para una población.

No podemos tampoco olvidar que el trazado metódico y conveniente de grandes arterias trae la formación de sectores que, a su vez, pueden

ser destinados a la ubicación de agrupaciones industriales, casas para obreros, empleados, barrios-parques, etc. y a todos ellos tiene que llegar la acción edilicia, eficiente y solícita, que facilite su progreso y desarrollo.

Si del centro pasamos a la periferia y si nuestra atención se fija en el frente que da al Río de la Plata, encontramos que surgen de inmediato nuevos problemas a resolver.

La importancia de nuestra ciudad reside en su frente al estuario y, día más, día menos, ahí ha de concentrarse la atención municipal. La misma existencia de la obra utilitaria que tan inconvenientemente se ha establecido y que hoy atenta contra su prestigio de ciudad principal, será un acicate más para dotarla de las obras de embellecimiento que se merece.

Desaparecerán, por cierto, los edificios portuarios que dan la nota triste y desagradable, por lo menos en el frente de la Casa de Gobierno, y en su reemplazo se construirán las obras que denuncien un acceso más decoroso a la ciudad.

Sabemos que algo de eso se ha proyectado por la Dirección de Paseos al facilitar la salida del túnel del Ferrocarril del Oeste a la Plaza Colón, pero esa obra quedaría trunca sino fuera completada por elementos arquitectónicos de carácter monumental que dieran la impresión de la verdadera puerta de entrada para la gran ciudad.

Se habla como de un hecho que el Puerto no responde a sus fines y que el nuevo ensanche le reemplazará; luego los actuales diques no serán utilizados por los transátlánticos y quedarán para el servicio de cabotaje y vapores de río. Esto quitaría la importancia actual y daría base para las obras a que nos venimos refiriendo.

Por otra parte, es muy posible que razones edilicias poderosas induzcan a buscar un ensanche más pintoresco de la ciudad por el lado del río, que facilite, con un avance posible y en forma artística, el trazado de la parte moderna, tal como lo fuera proyectado por el arquitecto francés M. Ernest Hébrard, para el Proyecto de la Ciudad Internacional.

Creemos que el concepto es todo lo conveniente y bello que sería de desear y daría al plano general de la ciudad el elemento primordial de que carece: su frente ornamental y pintoresco sobre el Río de la Plata.

Convendría consultar el proyecto de ciudad a que nos referimos, el que fué publicado por la revista «Arquitectura», que dirige el arquitecto Chanourdie, en su número 92.

La misma disposición de conjunto, con su caudal de circuito que abraza por entero a toda la ciudad, ha podido ser un elemento natural y posible en Buenos Aires, donde tenemos el Riachuelo por el Sur; el Maldonado, el Vega y el Medrano por el Norte.

Pasemos, por ahora, a las iniciativas parciales y que en diversas épocas, se han venido sucediendo entre nosotros, siempre concurrentes al mismo fin.

En un trabajo, bajo todo punto interesante de que es autor el arquitecto Chanourdie, exteriorizado en forma de conferencia, tomamos datos y antecedentes que sirvan para dilucidar fácilmente los diversos problemas a que nos venimos refiriendo.

Vemos en dicho trabajo que las tentativas para dotar a Buenos Aires de vías expeditas y convenientes fueron proyectadas, aparte de las ya clásicas de Rivadavia, por el señor José Marcelino Lagos el año 1869, quien propuso una avenida de circunvalación, dos avenidas de una cuadra de ancho, una de Este a Oeste en medio de las manzanas que comprenden las calles Victoria y Rivadavia y otra cortando a ésta en ángulo recto, con dirección Norte a Sur entre las manzanas Lorea-Paraná y Cevallos-Montevideo y dos avenidas más, diagonales. Proyectaba a la vez una gran plaza de nueve manzanas en la intersección de las avenidas Norte-Sur y Este-Oeste o sea donde se encontraba ubicada la antigua plaza Lorea; a más proyectaba varias plazas de cuatro manzanas de superficie sobre esas avenidas cada cinco cuadras.

Sobre este proyecto que ya era un paso largo dado en pro del nuevo trazado, y en épocas tan propicias por cierto, expresa su opinión el arquitecto Chanourdie en los siguientes términos: — «Tal era el proyecto del señor Lagos, que es realmente de sentir que no se haya realizado no obstante los defectos de que adolecía, pues de haberse llevado a cabo y complementado con las dos avenidas arrancando de la Plaza Victoria, propuestas en la misma época por una comisión oficial, contaría hoy Buenos Aires con un sistema de arterias principales de comunicación muy superior a todo lo que se ha propuesto después».

Tres años más tarde (1872), los señores Carlos Carranza y Daniel Solier, proponían la apertura de una gran avenida de 40 varas de ancho al través de las manzanas comprendidas entre las calles Rivadavia y Victoria, desde la plaza Victoria (hoy de Mayo) hasta el límite del municipio que sólo llegaba en ese entonces hasta la calle Medrano-Castro Barros.

En su pedido de concesión manifestaban que para la realización de su proyecto les era necesario la expropiación de las manzanas íntegras comprendidas por el trazado y que ellos se comprometían a entregar la avenida al Estado, ado-

quinada con sus veredas pavimentadas de un ancho de 5 varas, doble vía de tramway, dividido el espacio de la calzada por una calle de árboles.

Al mismo tiempo prometían entregarla edificada en sus dos frentes con edificios, que según sus palabras, serían «elegantes en su exterior y confortables en el interior».

Es conveniente pensar en el plan propuesto, el cual financiado en esa forma, es decir, como obra de conjunto y con grandes capitales, haría desaparecer uno de los inconvenientes que más ha impedido la apertura de la Avenida de Mayo. Obras de esta naturaleza no pueden ser practicadas a nuestro juicio por acción dual, parte el Estado y parte el particular, por que la acción del Estado es una y única y la del particular tendrá que estar siempre sujeta a las contingencias de su situación personal.

Volviendo a los demás proyectos presentados con iguales fines, diremos que el Intendente Crespo también fué autor de un plan general de reformas el año 1887 el que fué presentado conjuntamente con su plan económico.

Se dice de él, que no obstante haber merecido la aprobación del Concejo Deliberante, fué abandonado por la misma Administración Municipal que lo había iniciado.

A estos proyectos les han seguido otros no menos interesantes, algunos de ellos teniendo como autores a distinguidos arquitectos, como don Juan A. Buschiazzo, quien en varias épocas colaboró eficientemente dentro de la Administración Municipal en los diversos planos proyectados.

Y viniendo a estos últimos tiempos, debemos recordar el trazado proyectado por el arquitecto francés M. Bouvard, llamado expresamente por la Intendencia Municipal, quien proyectó obras cuya ejecución responde a necesidades sentidas por la población.

A esta iniciativa municipal ha seguido otra del Congreso, ordenando por ley especial, la apertura de la Avenida Norte-Sur a que nos hemos referido anteriormente.

Con respecto al ensanche de varias calles del trazado primitivo, diremos que ellos no cambian la situación de conjunto y que en la forma en que se realizan seguirán afeando la ciudad, sin dejar de costar por ello al erario ingentes sumas.

Entendemos que afectar el ensanche en un solo de los frentes sin término para la edificación, produce el efecto doloroso de que de un lado se levanten parcialmente edificios modernos alternando con terrenos baldíos y del otro se siga ostentando la edificación chata y antigua que no fué molestada.

Proyectos de esta clase han debido merecer mayor atención, pues no es posible beneficiar a los propietarios con el mayor valor no ganado y cargar al Estado con los enormes gastos que representa la prosecución de la obra en términos forzados.

Diremos, para terminar, que todo lo expuesto acusa la falta de un plan general de conjunto, que consulte las necesidades de la población en lo que se refiere a su vida del presente y a sus futuras expansiones. Que las obras que hayan de construirse deben amoldarse a las características que debe tener toda ciudad, porque es elemental que ella tenga su fisonomía propia.

Mayormente en el caso de la nuestra, en que la naturaleza no la ha dotado de los encantos naturales de que felizmente gozan otras ciudades del continente.

Entre nosotros la obra del hombre debe suplirlo todo y esto dificulta y encarece el problema.

ANGEL SILVA (HIJO)
Arquitecto.

CENTRO ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA

EL ARQUITECTO SEÑOR CHRISTOPHERSEN Y UN GRUPO DE ESTUDIANTES QUE ASISTIERON A LA INAUGURACIÓN DEL NUEVO LOCAL DE LA ASOCIACIÓN

# LAS CASAS BARATAS

## Los primeros premios del Concurso · Planimetría i tipos de casas adoptadas por la C. N. de C. B., para el 1.er Barrio ·

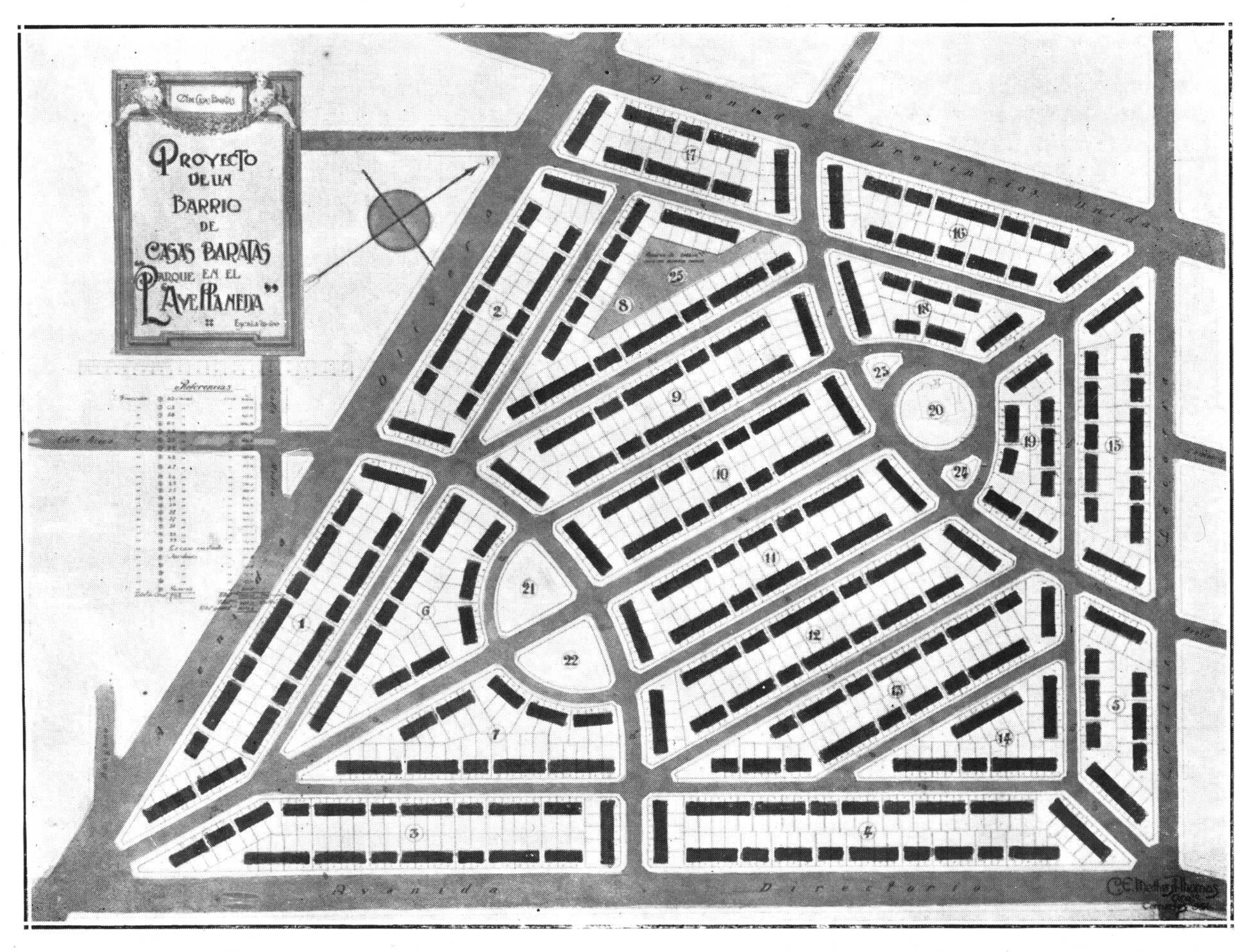
UNQUE es del dominio público el resultado del concurso realizado en esta ciudad para los planos de un barrio de casas baratas a levantarse en el Parque Avellaneda, creemos de interés, dada la actualidad que adquiere el asunto, a raíz de la resolución de la Comisión Nacional de Casas Baratas, de llevar a la práctica la ejecución del primer barrio, la publicación de los planos y descripción de los proyectos que merecieron el primer premio en el concurso citado.

Estos premios fueron dos: uno, otorgado a la mejor planimetría, que presentó el Arq. C. E. Medhurst Thomas, y el otro, al mejor proyecto de los tres tipos de casas, a que se referían las bases del concurso, que fué presentado por los Arqs. Raúl J. Alvarez y Raúl R. Rivera, ex alumnos de nuestra Escuela de Arquitectura y cuyo triunfo hace honor a ella.

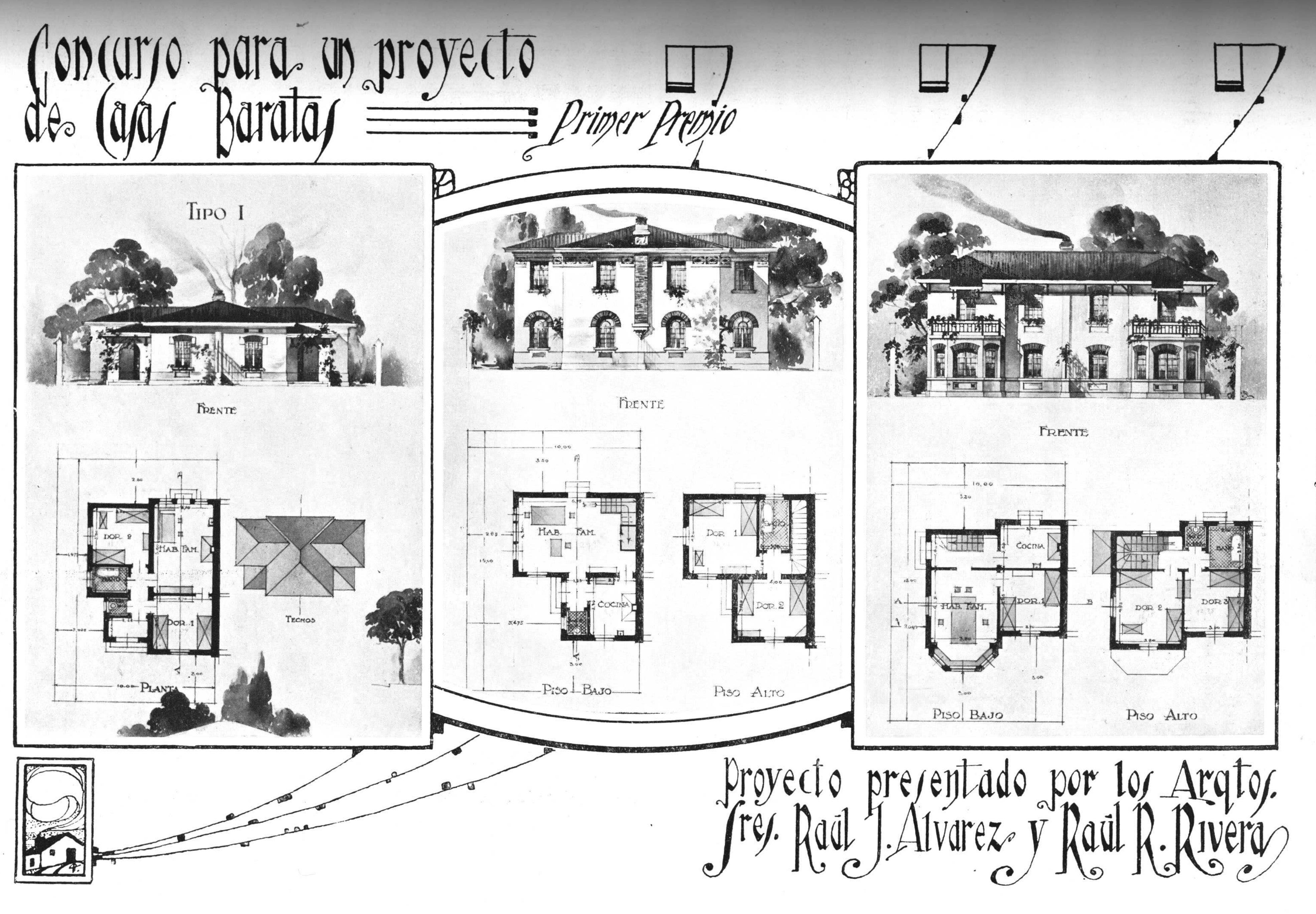
*Planimetría.* — La planimetría general del trazado de calles y subdivisión de los lotes del proyecto premiado, se ha desarrollado en una superficie de 182.000 m²; lo que constituía la antigua quinta de Olivera, situada en esta ciudad, en las calles Provincias Unidas y Lacarra.

La disposición del terreno presenta la forma geométrica que puede observarse en el grabado adjunto.

Este proyecto tiende a satisfacer las necesidades de una población moderna; una buena orientación, que permite un perfecto asoleamiento y ventilación de sus habitaciones y calles; la facilidad de llegar, desde cualquier punto del barrio, hasta las vías de comunicación que lo




PLANIMETRÍA DEL CONJUNTO, POR EL ARQ. C. E. MEDHURST THOMAS

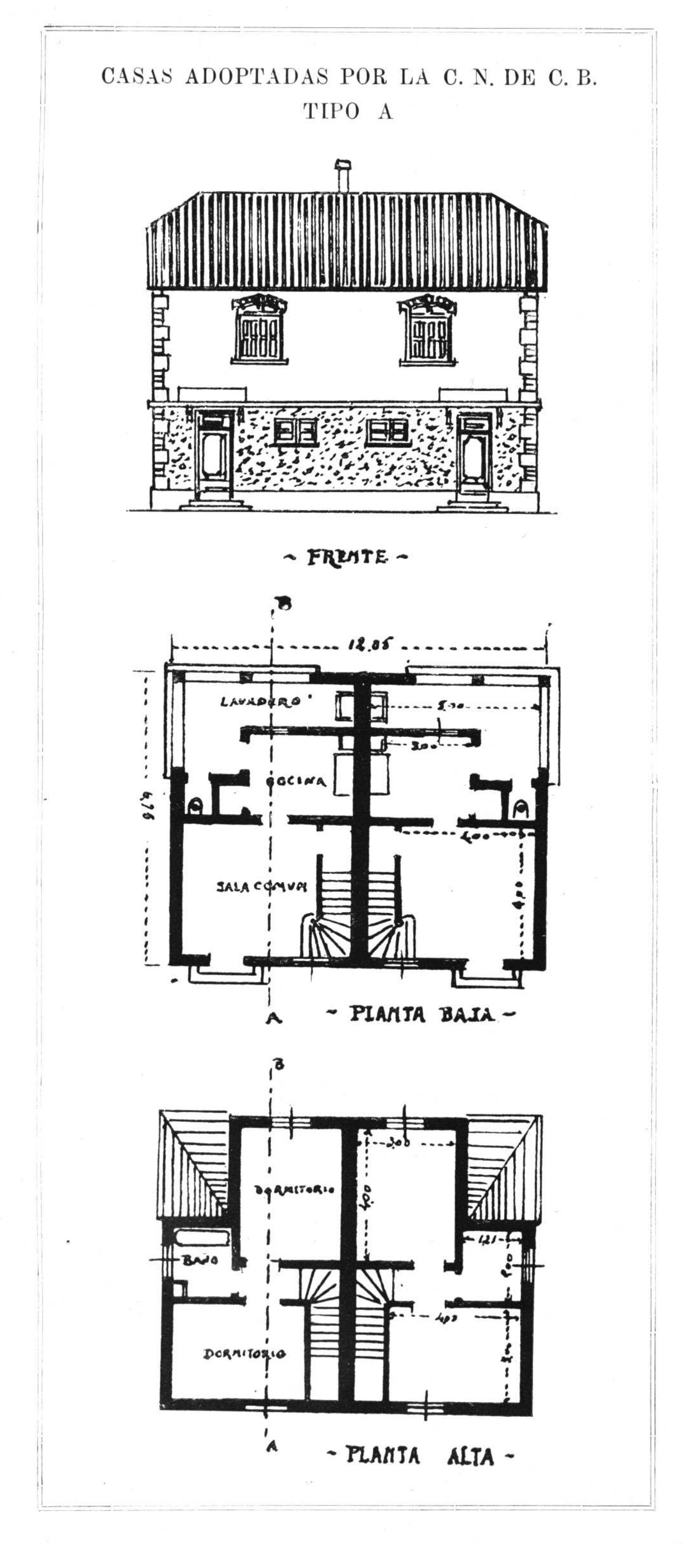


Concurso para un proyecto de Casas Baratas
Primer Premio
Tipo I
Frente
Dor. 2
Hab. Fam.
Dor. 1
Planta
Techos
Frente
Hab. Fam.
Cocina
Dor. 1
Dor. 2
Piso Bajo
Piso Alto
Frente
Cocina
Hab. Fam.
Dor. 1
Dor. 2
Dor. 3
Piso Bajo
Piso Alto
Proyecto presentado por los Arqtos.
Sres. Raúl J. Alvarez y Raúl R. Rivera

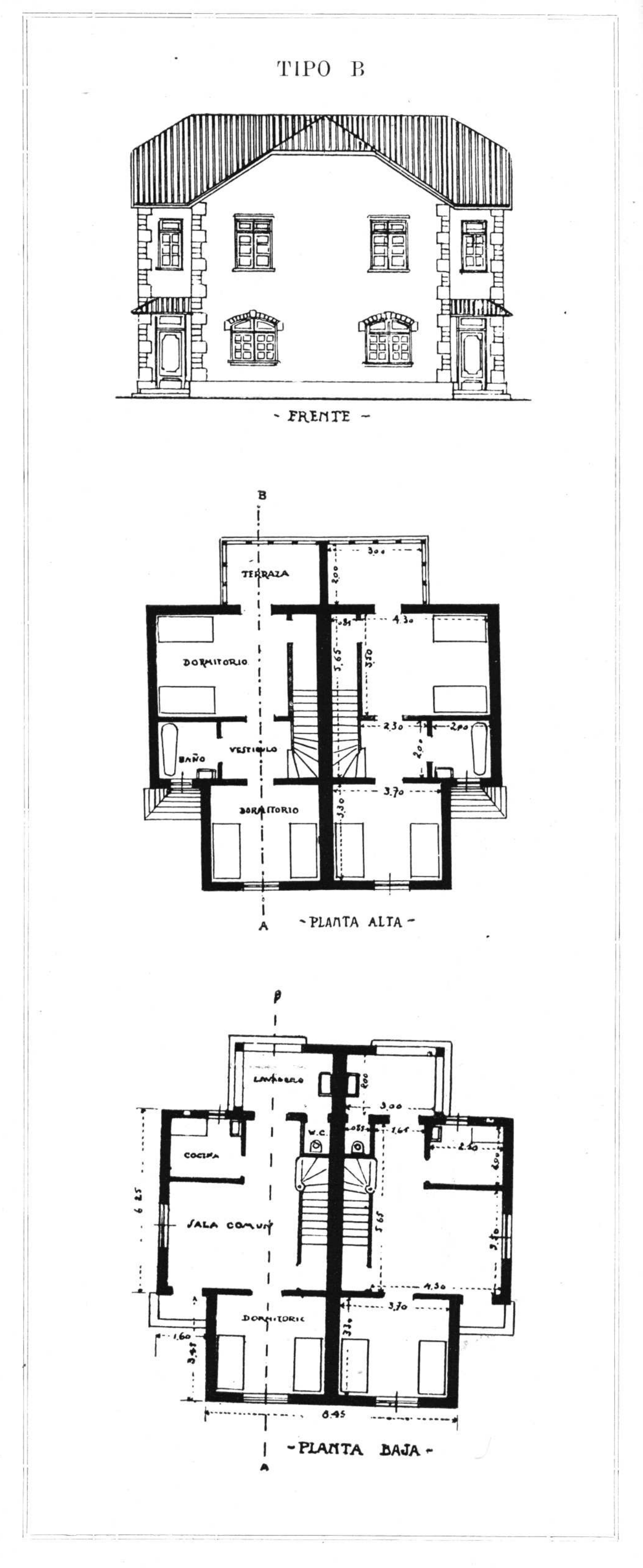
rodean; presentación de vistas de agradable perspectiva y finalmente un buen aprovechamiento del terreno útil, pues se han ubicado 762 casas rodeadas de jardines, calles amplias, de 10 a 15 mts. de ancho y se ha conservado una superficie de 1934 m² para el edificio existente, habiéndose sólo elevado a $ 5,58 m/n el costo de adquisición por el comprador, del metro cuadrado del terreno de cada casa.

Además, en las fracciones 21 y 22 que se han dejado libres para jardines, se pueden, en caso necesario, construir 14 casas análogas a las otras.

CASAS ADOPTADAS POR LA C. N. DE C. B.
TIPO A




TIPO B




El autor del proyecto ha adoptado tres tipos de lotes: el primero de 8,66 mts. de frente, del cual la casa ocupará 7,15 mts., dejando un espacio libre de 1,50 mt. como pasaje a la parte posterior del lote; el segundo de 7,05 mts. de frente, que es ocupado por la casa en la totalidad de su ancho; y el tercero, irregular y variable, pero sin alterar la superficie edificada.

Todos los tipos de lotes conservan una frac-

ción de terreno para jardín, entre la línea de edificación y la de calle.

*Tipos de casas.* — Presentamos en la lámina correspondiente los tres tipos de casas que obtuvieron el primer premio entre los cuarenta proyectos presentados al certámen.

Éstas han sido proyectadas en grupos de dos casas y simétricas, con relación a un muro medianero, quedando así libres, y aprovechando de los beneficios del aire y del sol, tres de sus lados.

Constan, según los tipos, de una amplia habitación bien aireada e iluminada, que a la vez de ser comedor y estancia familiar, puede ser utilizada como taller para trabajos domésticos; además, dos o tres dormitorios, cuarto de baño, cocina, w. c., etc. Estas casas se sujetan en un todo a las bases del concurso, y si no se ha llegado a un máximo de economía, por no suprimir toda decoración, sus autores, en cambio, han conseguido hacer tipos cómodos y simpáticos, que las harán atrayentes, y agradable la estadía del que ha de ocuparlas.

*El primer barrio.* — Sin entrar a un estudio crítico y comparativo, describimos a continuación, la planimetría del conjunto y dos tipos de casas, de los varios adoptados por la Comisión Nacional, y que constituirán el primer barrio a levantarse en los terrenos adquiridos al efecto en la intersección de las calles Asamblea y José María Moreno, llevando el nombre de «Diputado Juan Cafferata», en homenaje al autor de la ley.

Estos terrenos tienen una superficie de 53181,55 metros cuadrados, habiéndose pagado por ellos a razón de $ 5,00 m/n el metro cuadrado.

Se edificarán en ellos 140 casas, quedando de reserva terreno para más construcciones y servicios de utilidad general.

Los 53.181,55 m² se han subdividido en 11 manzanas, con un total de 194 lotes, rodeados por calles de acceso. Salvo los delineados de una manzana, cada lote tiene por frente 8 metros por 22 mts. de fondo, como término medio; siendo los lotes de menor fondo de 14 mts. y los de mayor de 30 metros.

En los de 22 mts. se construirán las casas que corresponden al tipo de dos dormitorios y en los lotes mayores el tipo de tres dormitorios.

Las calles tendrán 12 mts. de ancho las principales y 10 mts. las secundarias; como la edificación de las casas se efectuará a unos tres metros de la línea de calle, se obtendrá, para éstas, un espacio de 16 mts. entre las líneas de edificación.

Las aceras tendrán un ancho proporcionado al de las calles: las mayores, de 2 mts. y las menores, de 1,50.

De acuerdo con la superficie de los lotes se construirán 108 casas del tipo de dos dormitorios y 86 del tipo de tres.

Las casas se han estudiado en conformidad con las condiciones determinadas en la reglamentación de la ley 9677 y por consiguiente se han dividido en dos tipos de disposición: uno correspondiente a la ejecución de la sala común, terraza y cuarto de baño, con lavatorio; en la planta baja (tipo A); habiéndose proyectado en este tipo, varias distribuciones interiores, combinando los mismos elementos.

El tipo B, corresponde a la construcción de la sala común, dormitorio, escalera, despensa, w. c., galería y lavadero, en la planta baja; dos dormitorios, baño, lavatorio y terraza en la planta alta.

Los tipos A tienen una superficie en planta baja, que oscila entre 4,50 mts. de ancho, por 11 mts. de largo y 5,50 mts. por 10.

Los tipos B, ocupan 6 mts. de ancho por largos que varían entre 10,50 y 12 mts. La altura es constante de 3 mts. de luz libre, en las dos plantas, estando los pisos de la planta baja, sobre elevados en 0,30 mts. del nivel del terreno.

Las casas se construirán con techos de teja tipo español y de construccion nacional; los pisos de la planta baja, como los de los cuartos de baños y galerías, serán de mosaico; los de los dormitorios, serán de pino de tea; los contrapisos, de hormigón de cascotes, de superficie plana; los cielo-rasos, revocados sobre metal desplegado; los revoques interiores, de tipo común; los de los frentes, a base de portland y arena; y variarán según los dibujos; las escaleras, lo mismo que las puertas, vantanas y celosías en general, serán de cedro; obras sanitarias, luz eléctrica con servicio automático, cocinas económicas y la cañería necesaria para la instalación de cocinas a gas, que se colocarán a petición de cada comprador.

La ejecución de este primer grupo empezará, de acuerdo con los propósitos de la Comisión, en el primer trimestre del actual año, una vez que la Municipalidad verifique el examen de los planos y conceda el correspondiente permiso de edificación.

**Arturo Piccinini**

UNA rápida enfermedad que logró vencer en horas el fuerte organismo de Arturo Piccinini, puso una nota amarga en el espíritu de todos sus compañeros de la Escuela de Arquitectura que, sabiéndolo lleno de legítimas esperanzas y dueño de una inteligencia y de una energía poco comunes, sólo deseaban verle triunfar como justa compensación a sus esfuerzos de estudiante en su destacada actuación en las aulas universitarias.

Aquel semblante varonil y bueno, en el cual presentíase la traza vigorosa de un carácter noblemente templado, permitían fundar íntimamente un augurio de un alto destino para ese adolescente lleno de méritos honrosos y en el cual la inteligencia y la caballerosidad se unieron en todas las circunstancias para cimentar indestructibles afectos y para provocar en la hora de la brusca y dolorosa partida, la sincera y profunda emoción que sólo expresan claramente las lágrimas.

Muchas veces, en el transcurso de una vida estudiantil relativamente larga y ante tantas decepciones análogas que impone el destino como un tributo de supremo dolor a algo que no comprendemos, ocurre pensar que en esas grandes desgracias que tanto nos afligen, es donde reside el principio de la resignación surgido de la pequeñez de nuestro mismo sufrimiento, incapaz de desviar los designios fatales de la adversidad. Pero para los que conocen por propia experiencia lo que significa encontrarse frente a la culminación de los ideales que todo estudiante abriga, para los que no ignoran que sólo con muchas preocupaciones y con muchos esfuerzos se logra vencer los obstáculos innumerables y se consigue ascender por la senda de un éxito no siempre seguro, para aquellos que han podido hallar nuevas fuerzas en las decepciones y en las dificultades, en la incertidumbre y en la labor incesante, para los que han perseverado y que han visto por encima del bienestar del momento algo más grande y más digno, para los fuertes de espíritu y los inteligentes, para los que han encontrado en el afecto a los suyos el consuelo y el estímulo necesarios, para esos, para los que debieran llegar, para los que saben de sacrificios propios y de abnegaciones ajenas, para los que comparten con ellos, por obra del amor y de los vínculos de la amistad y de la sangre, sus aspiraciones y sus vicisitudes, sus derrotas del momento y sus victorias de siempre, para todos los que luchan, los que sufren, los que aman, los que triunfan, los que pueden también caer, los que sienten que el corazón se desgarra y que los ojos se nublan y la garganta se anuda cuando el destino cierra cruelmente una joven y una noble existencia amiga, para todos esos, precisamente, resultará humanamente imposible, enteramente imposible, acallar un rebelde gemido ante tales injusticias de la muerte.

La desaparicion de Arturo Piccinini producida, como decíamos, en circunstancias inesperadas, dió margen a que se revelasen en forma inequívoca los sentimientos de afecto profundo y de consideración sincera que rodeaban al camarada y al amigo. En una hora en que el recuerdo lo tiene a nuestro lado y en que se afirman los lazos de la amistad y del compañerismo, sólo nos toca destacar ese afecto y esa consideración que constituyen un alto homenaje a su memoria.

ARTURO PICCININI

# NOTAS Y COMENTARIOS

## Dirección de la revista

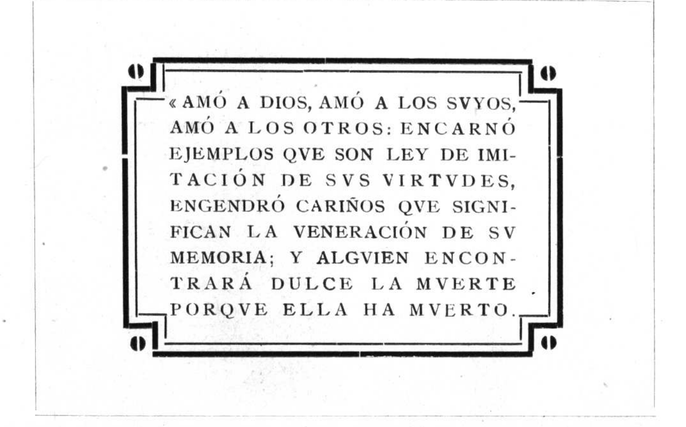
RAZONES de salud obligaron al señor Hugo Pellet Lastra a abandonar temporariamente la dirección de la REVISTA DE ARQUITECTURA, reemplazándole el señor Ernesto Lacalle Alonso y permutándose los puestos que ambos desempeñaban en su comisión redactora, hasta tanto aquél reanudase sus tareas.

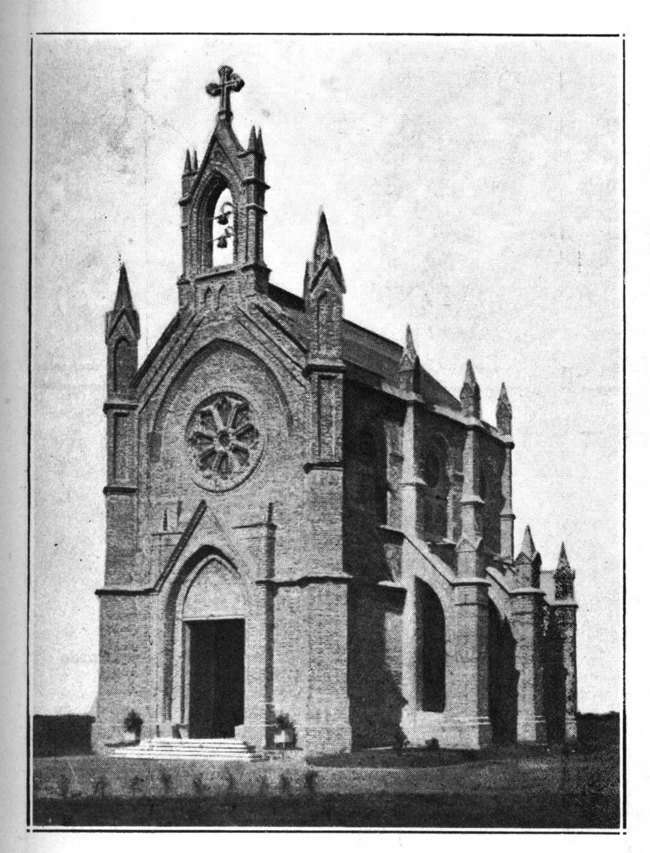
La nueva dirección de la revista en el deseo de regularizar definitivamente la salida de la misma que por causas insalvables se hacía hasta el presente con retraso, ha decidido que el número actual corresponda a los meses de Enero y Febrero, puesto que el cierre de la Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco y el consiguiente cambio de imprenta impuesto a la misma, impidieron su aparición en el bimestre anterior. En compensación el número de páginas ha sido aumentado, y, en lo sucesivo, nuestra publicación aparecerá con la debida puntualidad.

## La iglesia de Santa Ana, en Ramón Cárcano

EN Ramón Cárcano, provincia de Córdoba, fué inaugurada hace algún tiempo la iglesia de Santa Ana que, por su severa arquitectura y por el tributo de afecto que expresa su historia, constituye una bella obra en que se asocian indisolublemente el arte a los sentimientos de amor cristiano que le dieron origen.

Dicho templo, atribuido erróneamente por algunos diarios al profesional don Carlos Morra, fué proyectado en realidad por su hijo político señor Miguel Angel Cárcano, persona de una sólida cultura artística y que, al convertirse en tal ocasión en improvisado arquitecto, lo hizo bajo el impulso de un respetable deseo de rendir, con la erección de ese monumento, que es el panteón de su familia, un homenaje de piedad y de cariño filial, ya que allí descansan los restos de su señora madre doña Ana Zumarán de Cárcano. Y si resulta grande semejante forma de perpetuar la memoria de un ser querido, de ello parece digno una admirable lápida consagratoria que nos resistiríamos a no reproducir aquí como una honda expresión del valor espiritual y artístico de la iglesia de Santa Ana, dedicada a la memoria de aquella dignísima dama:


«AMÓ A DIOS, AMÓ A LOS SVYOS,
AMÓ A LOS OTROS: ENCARNÓ
EJEMPLOS QVE SON LEY DE IMITACIÓN DE SVS VIRTVDES,
ENGENDRÓ CARIÑOS QVE SIGNIFICAN LA VENERACIÓN DE SV
MEMORIA; Y ALGVIEN ENCONTRARÁ DULCE LA MVERTE
PORQVE ELLA HA MVERTO.»



LA IGLESIA DE SANTA ANA

## Los nuevos arquitectos

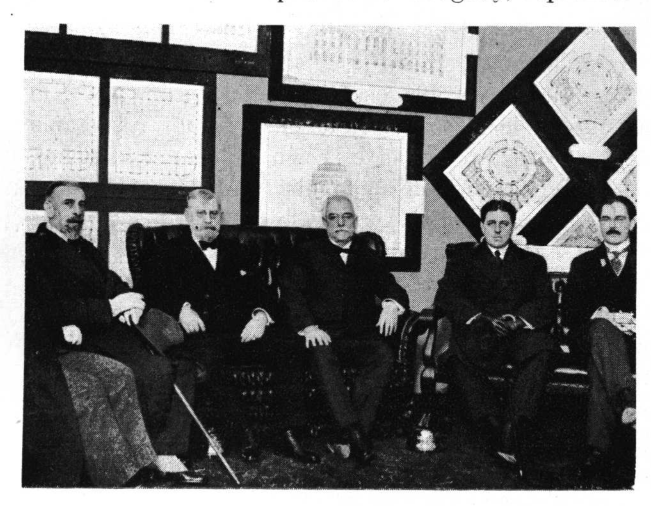
EN el año actual terminan sus estudios correspondientes a la carrera de arquitectos, los señores que a continuación mencionamos:

Valentín Meyer Brodsky, Hugo Pellet Lastra, Ernesto Lacalle Alonso, Miguel Madero, Emilio O. Saager, Cesáreo Federico Díaz, Félix Cirio, Juan F. Lanus, Luis J. Fourcade, Esaú Udina, Julio M. Aspesi, Américo J. Dini, Luis J. Moreno de Mesa, Julio Salas, Héctor Devoto, Alberto Petersen, Enrique Noetinger, Fermín Beretervide, Arístides D'Agostino, Pelayo Sainz, Emilio Scazziota.

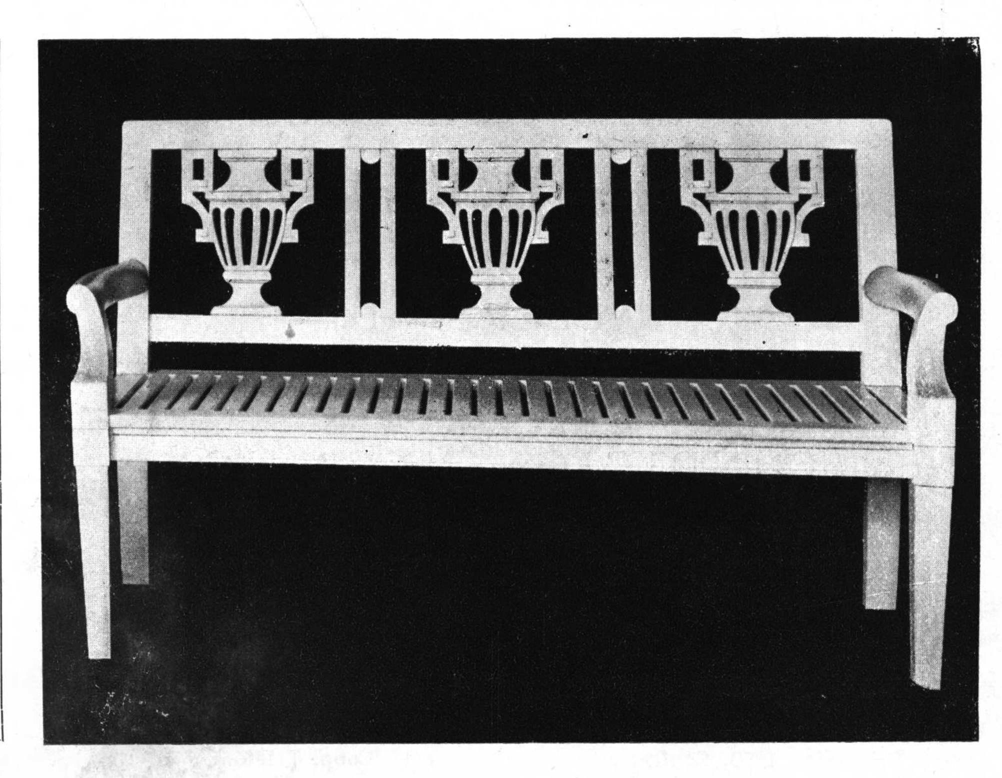
La Sociedad Central de Arquitectos, deseando exteriorizar su complacencia por la graduación de los nuevos universitarios, dispuso efectur una recepción en honor de los mismos, que adquirió simpáticos contornos y que congregó a profesionales y estudiantes en amable confusión de jóvenes y viejos. El señor Christophersen, presidente de la prestigiosa asociación mencionada, pronunció elocuentes palabras dando la bienvenida a los arquitectos egresados de la Escuela de Arquitectura y formulando halagadores augurios para su actuación futura y para la contribución de las nuevas generaciones en la obra realizada hasta el presente por los profesionales de prestigios consagrados.

**Ecos de un concurso**

COMPLEMENTANDO la publicación que hiciéramos en el número anterior relativa al concurso de planos del Banco de la República del Uruguay, reproducimos ahora dos fotografías en las que figuran el presidente y los miembros del directorio de aquella institución, que formaron el jurado conjuntamente con los arquitectos argentinos señores Alejandro Christophersen, Julio Dormal y Alberto Coni Molina. Lamentamos que en tales fotografías no aparezca el simpático secretario del Banco, señor Raúl Montero Bustamante, quien, con gentil amabilidad, atendió en todo momento a nuestros colegas durante su estada en la capital de la vecina República.



OTIS ELEVATOR COMPANY
BUENOS AIRES: SUIPACHA 624
U. T. 6800, LIBERTAD
ASCENSOR OTIS
EN LA RESIDENCIA DEL CORONEL D. ALFREDO DE URQUIZA
EN OLIVOS



# LA EMPRESA CONSTRUCTORA DE BALDASSARE ZANI

A empresa constructora del edificio de la Bolsa de Comercio, de cuya potencialidad económica y capacidad técnica da una idea acabada aquella enorme obra, pertenece a don Baldassare Zani, persona que, por la seriedad de sus procedimientos y por sus conocimientos prácticos, ha merecido una consagración definitiva en el terreno profesional en que actúa, contando con el beneplácito de numerosos arquitectos de prestigio y con sobrados títulos de competencia, rectitud y acierto evidenciados en todas sus actividades.

Iniciado entre nosotros en 1902 en tal género de ocupaciones, el señor Baldassare Zani supo granjearse la confianza general en virtud de aquellos mismos títulos, contando desde luego con el apoyo de numerosos profesionales y particulares que le proporcionaron trabajos de excepcional importancia, en todos los cuales se impusieron siempre al par que sus aptitudes y su energía de constructor y de hombre de empresa, su acrisolada conducta y sus deseos de cooperar a la ejecución perfecta de los proyectos y concepciones de los arquitectos y artistas colaboradores.

Innumerables son las obras que ha construído en el país, figurando entre las primeras que llevase a cabo diversos e importantes edificios en los establecimientos de campo de los señores Salaberry, Lalor y Bercetche y de don Pedro Estanquet, construcciones que representan un valor de 600.000 pesos. Tal iniciación, bien auspiciosa por cierto, le abrió el camino del trabajo en gran escala, contándose entre las obras que ejecutase como constructor las sucursales del Banco de la Nación en Jujuy, Salta, Tandil, Villa Mercedes, 25 de Mayo, Tres Arroyos, Laprida, Mar del Plata, Lobos, Catamarca, La Plata, Reconquista, La Rioja, Barracas (calles Montes de Oca y California), sucursal y archivos de Flores (calles Rivadavia y Pedernera), y sucursal en la calle Bernardo de Irigoyen 1010, esquina Carlos Calvo. Ultimamente ha construído la sucursal número 6 existente en la esquina de Santa Fe y Azcuénaga.

Por cuenta del Banco Español del Río de la Plata ha construído las sucursales en Mar del Plata, Córdoba, San Juan, Barracas (calle Vieytes esquina Mendoza) y Flores, calle Rivadavia esquina Rivera Indarte.

Además ha ejecutado las siguientes obras: hospital Ramón Santamarina e iglesia Santa Ana, en el Tandil; ampliación del Anexo del Bristol Hotel, en Mar del Plata; comunicación subterránea entre el edificio del Casino y el anexo del Bristol Hotel, también en Mar del Plata; Instituto Modelo de la clínica médica, en el hospital Rawson de la capital federal; estancia Cobo, en Laguna del Monte; hospital Salas Cobo y capilla en el mismo, en Rufino; casas Victoria 2935 al 2961, Bartolomé Mitre 1744 al 1750, Freire 1755 al 1761, (Belgrano), Lavalle 2047 y edificio de la calle Independencia esquina a la de Entre Ríos, todos en esta ciudad, y, finalmente la casa de la calle San Martín esquina a la de Santiago del Estero, en Mar del Plata.

La construcción de la Bolsa de Comercio ha requerido un esfuerzo considerable tanto por la magnitud misma del edificio como por los enormes contratiempos surgidos a raíz de la guerra, vencidos hábilmente por el señor Baldassare Zani, gracias a sus previsoras medidas al proveerse de materiales y a la potencialidad de la empresa de que es propietario. Sus grandes talleres y el personal numeroso de que dispone le permitieron afrontar la situación en condiciones altamente ventajosas, pudiendo vencer obstáculos casi insuperables merced a sus conocimientos en el ramo de construcción y a la constante preocupación que revelase en el transcurso de la ejecución de toda la obra.

Cabe reconocer en el señor Baldassare Zani un colaborador altamente eficaz en la realización material de la labor artística del arquitecto señor Christophersen, cuya opinión al respecto es concluyente, siendo un nuevo y autorizado juicio que consolida y consagra el prestigio del director de la empresa constructora a que aludimos.

# SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

## Sesión de la Comisión Directiva, 27 de Septiembre de 1917

*Presidencia:* Señor Juan C. Buschiazzo.

Presentes (Orden de llegada)
**Buschiazzo**
**Belgrano**
**Bengolea Cárdenas**
**Moy**
**Fitte**

Ausentes (Con aviso)
**Christophersen**
**Durelli**
**Lavarello**

El señor Belgrano insiste en su proposición, ya mencionada en sesiones anteriores, de organizar conferencias, visitas a obras, etc. Se cambian ideas sobre el punto, sin llegarse a ninguna resolución.

Por moción del señor Fitte, se crea una subcomisión para que visite las casas de comercio o de industrias que tengan atingencia con los trabajos de arquitectura (librería, copias de planos, etcétera), y trate de conseguir descuentos para las compras de los asociados. Quedan nombrados para componer dicha subcomisión los consocios señores Gelly Cantilo, Palau y Togneri.

Se resuelve tratar en la próxima sesión, lo relativo a la reimpresión del Arancel de Honorarios.

---

## Sesión de la Comisión Directiva, celebrada el 4 de Octubre de 1917

*Presidencia:* Señor A. Christophersen

Presentes (Orden de llegada)
**Christophersen**
**Damianovich**
**Fitte**
**Belgrano**
**Moy**
**Lavarello**

Ausentes (Con aviso)
**Buschiazzo**
**Durelli**

(Sin aviso)
**Bengolea Cárdenas**

Se dió lectura a una nota del consocio señor Hary, en la cual acepta el cargo de miembro de la Comisión de Arbitraje e Interpretación.

El Secretario señor Fitte llama la atención de la Comisión Directiva sobre la reciente presentación al Congreso de un nuevo proyecto de ley reglamentario de las profesiones de arquitecto, ingeniero y agrimensor. El Asesor letrado doctor Damianovich manifiesta que, con ligeras modificaciones, es el mismo proyecto ya presentado en 1914, cuyo análisis hace ligeramente. Se cambian ideas sobre la actitud que debe asumir la Sociedad y queda resuelto nombrar una comisión formada por el doctor Damianovich y los consocios señores Waldorp, De Lucía y Aranda, para que hagan un análisis y crítica del proyecto presentado, tratando a la vez de solucionar el deslinde de las profesiones que aparecen englobadas en dicho proyecto. Se resuelve también pedir a dicha comisión que tenga listo su trabajo en la primer semana de Abril, de modo que la Comisión Directiva pueda aprobarlo y presentarlo al Congreso en las primeras sesiones ordinarias.

Se considera una nota presentada por los arquitectos señores Giraud, Greslebín, A. Pascual, Hary, Togneri y Waldorp, los tres primeros socios del Centro de Arquitectos Nacionales, y los otros tres de esta Sociedad, en la cual solicitan la fusión de ambas instituciones, proponiendo que se forme una comisión de cuatro miembros de cada una de ellas, para que proyecten las bases de la fusión. Después de un breve cambio de ideas, se resuelve acceder a lo solicitado, nombrando para representar a esta Sociedad, a los socios firmantes de la solicitud (señores Hary, Togneri y Waldorp) y además al ex Presidente señor Morra y asesor letrado doctor Damianovich.

Se toman en consideración los pedidos de admisión como socios activos, hechos por los siguientes arquitectos, egresados todos de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales: Raúl A. Galmarini, presentado por los consocios Woodgate y Togneri; Pedro Aquiles Ghigliani, por Woodgate y Pourtalé; Juan A. García Mansilla, por Woodgate y González; Alberto J. Olivari, por Woodgate y González; Alfredo Villalonga, por Woodgate y Pasman. Votada la admisión de estos señores, resulta afirmativa por unanimidad.

Se considera en seguida la admisión como socios aspirantes de los siguientes señores, estudiantes de los dos últimos años de la Escuela de Arquitectura: Héctor Gamboa, presentado por los consocios Pasman y Togneri; Juan Florencio Lanús, por Woodgate y Togneri y Mario Bidart Malbrán. por Pasman y Togneri. Hecha la respectiva votación, resultan aceptados los referidos aspirantes, por unanimidad.

El Presidente, señor Christophersen, manifiesta que de acuerdo con una resolución tomada por la Comisión anterior, la Sociedad debe colocar una placa en el sepulcro del que fué su Presidente Honorario don Juan A. Buschiazzo. Con general asentimiento, se encarga el mismo señor Christophersen de iniciar los trabajos en ese sentido.

---

## Sesión de la Comisión Directiva, de Octubre 11 de 1917

*Presidencia:* Señor A. Christophersen

Presentes (Orden de llegada)
**Lavarello**
**Christophersen**
**Moy**
**Belgrano**
**Damianovich**
**Buschiazzo**
**Fitte**

Ausentes (Con aviso)
**Durelli**
**Bengolea Cárdenas**

Se trata sobre la reimpresión del Arancel de Honorarios, considerándose también la conveniencia de su reforma o aclaración en algunos puntos. Después de escuchar la opinión del señor asesor letrado, que es contraria a la reforma, se resuelve postergar el asunto para la próxima sesión.

Se lee una nota dirigida por el señor Rodolfo Molina, empleado del Ministerio de Agricultura de la Nación, en la cual solicita la opinión de la Sociedad acerca de un proyecto que adjunta, sobre la construcción de un edificio destinado a Exposición Industrial. Después de darse lectura al proyecto aludido, se resuelve manifestar pór escrito la opinión favorable de la Comisión Directiva.

Se toman en consideración los pedidos de ingreso como socios activos, hechos por los arquitectos diplomados señores Roberto Bravo, Arnoldo L. Jacobs y Juan Miguel O'Farrel, presentados los tres por los consocios señores Raúl G. Pasman y Raúl Togneri. Estando los candidatos dentro de las condiciones que expresan los Estatutos, se vota su admisión y resulta afirmativa por unanimidad.

## Sesión de la Comisión Directiva, del 18 de Octubre de 1917

*Presidencia:* Señor A. CHRISTOPHERSEN

Presentes (Orden de llegada)
**Christophersen**
**Moy**
**Bengolea Cárdenas**
**Belgrano**

Ausentes (Con aviso)
**Fitte**
**Buschiazzo**
**Durelli**

(Sin aviso)
**Lavarello**

Se posterga nuevamente la consideración de lo relativo al Arancel de Honorarios, por no haber concurrido a esta sesión el señor asesor letrado.

Queda resuelto pasar a la Comisión de Reglamentación profesional una idea del consocio señor De Lucía sobre insaculación de peritos en los Tribunales que ha sido expuesta por su autor en el libro de «Reclamos y Proposiciones».

Para iniciar el estudio del nuevo Reglamento de Concursos de Arquitectura, trabajo que fué resuelto en sesiones anteriores, se nombra una comisión formada por los consocios señores Doyer, Lanús y Karman; resolviéndose también dirigir una nueva circular a los socios, para que remitan las observaciones que crean oportunas, de acuerdo con la circular anterior de fecha 1° de Septiembre que en general no ha sido contestada.

El señor Ancell, en su carácter de Presidente del Centro Estudiantes de Arquitectura, expone la conveniencia de que la Sociedad facilite una parte de su local para dicho Centro, consiguiéndose así la economía del alquiler que éste paga actualmente y el sueldo del empleado, lo que en conjunto vendría a representar un beneficio que se destinaría a la revista, órgano de ambas instituciones.

## Sesión de la Comisión Directiva, de Octubre 25 de 1917

*Presidencia:* Señor A. CHRISTOPHERSEN

Presentes (Orden de llegada)
**Buschiazzo**
**Damianovich**
**Christophersen**
**Lavarello**
**Fitte**
**Bengolea Cárdenas**
**Moy**

Ausentes (Con aviso)
**Durelli**

(Sin aviso)
**Belgrano**

Se leyó una nota de la Asociación Nacional de Damas Patricias en la cual se hace saber que ha sido designado el Presidente de la Sociedad Central de Arquitectos en unión del Presidente del Centro Nacional de Ingenieros para formar una comisión que estudie un proyecto de Panteón Nacional que deberá presentarse al Congreso. El señor Christophersen manifiesta que se cree obligado a aceptar el cargo, y en ese sentido queda resuelto contestar a la asociación referida.

Por iniciativa del señor Presidente, se comisiona al señor asesor letrado para que redacte un formulario de «Programa para propietarios», que luego deberá adoptar la Sociedad para que lo utilicen sus socios cuando les sean encargados trabajos profesionales. El señor asesor promete presentar ese trabajo en la próxima sesión de la Comisión Directiva.

Se cambian ideas sobre la contestación pendiente acerca del proyecto de Exposición Industrial. La Secretaría queda encargada de redactar la nota.

El señor Presidente hace saber a la Comisión que el señor Doyer le ha manifestado no poder aceptar el cargo de miembro de la Comisión del Reglamento de Concursos, por tener que ausentarse en breve de esta Capital. Queda resuelto designar en su reemplazo al consocio señor Schindler. Los señores Lanús y Karman (que se encuentran presentes) expresan su aceptación a los cargos de miembros de la referida comisión, conviniéndose con ellos en iniciar los trabajos el próximo jueves a las 4 p. m., siempre que se cuente con la aceptación del señor Schindler.

Con el fin de iniciar el estudio de las bases del 12° concurso «Estímulo de Arquitectura», correspondiente al año 1918, se designan a los señores Buschiazzo y Fitte, para que conjuntamente con el Presidente señor Christophersen y el delegado que designe la Intendencia Municipal, formen la Comisión del certamen, de acuerdo con la reglamentación ya establecida.

El señor Presidente señala la conveniencia de regalar al Congreso Nacional el cuadro que existe en el local social, obra del extinto arquitecto Víctor Meano, y que fué premiado en el concurso que se realizó para la construcción de ese edificio. Después de un cambio de ideas se resuelve someter esa cuestión a la primer asamblea que se celebre.

El señor Buschiazzo da cuenta de la iniciación de los trabajos en el «Comité Nacional Permanente», ante el cual representa a la Sociedad. Da lectura a un plan provisorio de trabajo que ha sido presentado por una subcomisión especial, y promete tener al corriente a la Sociedad de lo que se resuelva más adelante y sea de interés para la profesión.

Se discute nuevamente la conveniencia de aclarar el Arancel de Honorarios para disponer su reimpresión, resolviéndose por iniciativa del señor asesor letrado, que cada miembro de la Comisión Directiva estudie particularmente el punto y traiga sus observaciones escritas para la próxima sesión, para adoptar entonces una resolución definitiva.

TALLERES ARGENTINOS "CASA JACOBO PEUSER"